

BOLETÍN OFICIAL
DEL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

Año CLIX

Marzo-Abril 2020

Núm. 3.761

ARZOBISPO

1.- Felicitación Pascual

¡Feliz Pascua de Resurrección del Señor! Este mensaje encuentra un eco especial en estas circunstancias. “Dios entra de lleno en el juego desconcertante de nuestras vidas para liberarnos del mal”. Jesús resucitado había dicho a María Magdalena, María la de Santiago y Salomé: *“Id a decir a sus discípulos y a Pedro: Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis”* (Mc 16, 7). Él se hace presente anticipadamente en nuestra “Galilea” herida y lastimada por la pandemia del coronavirus. Cristo resucitado nos recuerda que la muerte ha sido vencida y que podemos celebrar la vida en medio de la incertidumbre, del dolor y del agobio.

Tal vez el desánimo y el cansancio pueden haber hecho presencia en nosotros, pero no por ello dejemos pasar este Domingo de Gloria sin proclamar el ¡Aleluya Pascual! a los que tengamos cerca de nosotros. Ahora más que nunca, Cristo resucitado fortalece nuestra esperanza como a los discípulos de Emaús para volver a nuestra “Jerusalén” donde la comunidad parroquial y la diocesana nos esperan siempre y allí comunitariamente escuchar la palabra de Dios, participar en la Eucaristía y compartir la propia existencia. No podemos quedarnos en sentimientos breves e intercambiables que no logran construir una historia de continuidad para la vida de la persona. Hemos de reconocernos amados y de ser capaces de amar. ¿Qué sentido tiene correr si vamos en una dirección equivocada?

Signos de esperanza los estamos viendo en hombres y mujeres que proveen a las necesidades de los demás, que están cercanos a los que sufren por cualquier causa, que consuelan con su palabra, que curan con su ciencia, derrochando esfuerzo y sin horarios, y que saben mirar de cara a la muerte, pensando que ésta no tiene la última palabra como nos lo acredita Cristo resucitado. ¿No es esto lo que han hecho y están haciendo el personal sanitario, o los capellanes de los hospitales, o los sacerdotes y diáconos en las parroquias, o los miembros de Vida Consagrada, o las familias, o el personal de Caritas, o los que tienen que tomar decisiones políticas, o las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado? Sigamos mirando con el corazón a los que viven y no olvidemos a los fallecidos. Sólo así se explica la disponibilidad de quienes en los distintos campos y compromisos renuncian a vivir para sí mismos y entregan la vida a los demás.

¡Caminemos hacia adelante y miremos hacia arriba! ¡Demos testimonio de que el cristianismo es una manera fascinante de vivir la propia existencia! ¡Soplemos las cenizas acumuladas sobre las

brasas del Evangelio y seamos portadores del fuego de la caridad, dialogando siempre con quien espera! Ni la tristeza, ni la amargura, ni mucho menos la desesperanza tienen nada que ver con el Hijo de Dios vivo que disipa nuestras dudas. ¡No tengamos miedo! ¡Resucitó Cristo, nuestra esperanza! ¡No es vana nuestra fe!

Saludo con afecto a todos los diocesanos, a los hermanos de las Iglesias separadas, de otras religiones, a los hombres de buena voluntad y a los que se encuentran en el Centro Penitenciario. ¡Feliz Pascua de Resurrección del Señor! ¡Que el Resucitado nos colme de bendiciones!

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

2.- Carta Pastoral en el Día del Seminario. Marzo 2020

Pastores misioneros

Queridos diocesanos:

La solemnidad de san José es ocasión providencial para tomar conciencia de la importancia del Seminario, “casa y corazón de la Diócesis”, hogar de formación para los candidatos al Sacerdocio.

Impulso misionero en la formación

“Jesús subió al monte; llamó a los que quiso y se fueron con él. E instituyó doce para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios” (Mc 3, 13-15). En la perspectiva de este pasaje del Evangelio se celebra el Día del Seminario 2020 y se explica el lema de esta Jornada: **“Pastores misioneros”**. Los seminaristas han de conseguir el objetivo de formarse como pastores esencialmente misioneros dentro de una Iglesia toda ella misionera. *“Se trata de custodiar y cultivar las vocaciones, para que den frutos maduros. Ellas son un diamante en bruto, que hay que trabajar con cuidado, paciencia y respeto a la conciencia de las personas, para que brillen en medio del pueblo de Dios”*¹. Ciertamente en todas las etapas de formación debe subrayarse de manera especial el impulso misionero que ha de caracterizarlas. “El Seminario ha de alentar el dinamismo misionero, tanto en la pastoral ordinaria, en la nueva evangelización de nuestra tierra como en la misión *ad gentes*, formando pastores misioneros con amplio sentido eclesial, con capacidad de escucha y anuncio, capaces de colaborar, desde la unión del presbiterio diocesano, con laicos y consagrados en la salida misionera de la Iglesia, abiertos incluso a ser enviados a otros lugares donde haya mayores necesidades”².

¹ RFIS, Introducción, 1; Francisco, *Discurso a la Plenaria de la Congregación para el Clero* (3 de octubre de 2014).

² CEE, *Plan de Formación Sacerdotal. Normas y Orientaciones para la Iglesia en España. Formar Pastores misioneros*, 28 de noviembre de 2019, nº 59.

La llamada de Jesús

Jesús llama a los que él quiere y se van con él (Mc 3,13). Los llama para una doble misión: Estar con él, es decir, formar la comunidad de la que Jesús es el eje; y enviarlos a predicar, esto es, anunciar la Buena Nueva y luchar contra del poder del mal que erosiona la vida humana y esclaviza a las personas. En los primeros momentos a los llamados no los vemos actuar; primero tienen que aprender a contemplar y a comprender lo que hace y dice su maestro; sólo después podrán anunciar el mensaje del reino de Dios y curar a los hombres de sus enfermedades. Esta pedagogía ha de tenerse en cuenta en el proceso formativo en el Seminario por parte de los Formadores.

La llamada a los apóstoles tiene lugar en el contexto de una *subida*: Jesús subió al monte, pasó la noche en oración para saber a quienes tenía que elegir. Constituye un núcleo más estable de doce personas para dar mayor consistencia a la misión encomendada que exige fortaleza, coraje y cambio de estructuras. De este modo, trata de lograr el doble objetivo: estar con él y enviarlos a predicar, es decir, a ser misioneros. La comunidad que se forma alrededor de Jesús, tiene tres características muy significativas: es formadora, es misionera y está inserta en medio de los pobres de Galilea. *“La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar”* (EG 273).

Nuestra preocupación

“La falta de vocaciones, decía san Juan Pablo II, es ciertamente la tristeza de cada Iglesia”. De nuevo, queridos diocesanos, os pido

que fomentéis y acompañéis las vocaciones al ministerio sacerdotal con entusiasmo apostólico. “Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo, surgen vocaciones genuinas” (EN 107). En las visitas pastorales comparto con vosotros la preocupación de que ya no son pocas las parroquias que no puedan tener la celebración de la Eucaristía los domingos. El Señor nos recuerda: “La mies es abundante y los obreros pocos; rogad pues al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Lc 10,2). Esto ha de ser preocupación de todos, acompañando también a los seminaristas que han de configurarse con Cristo, cabeza, pastor, y siervo. “Este proceso místico es un don de Dios que llegará a ser plenitud a través de la ordenación sacerdotal y constituye un camino formativo que permanecerá vigente durante toda la formación permanente”³.

Exhortación final

Tengamos muy presentes en nuestra oración a los llamados al sacerdocio. Y dentro de nuestras posibilidades colaboremos económicamente para que nuestros Seminarios Mayor y Menor tengan los medios necesarios y adecuados para ofrecer la mejor formación humana, intelectual, espiritual, comunitaria y pastoral a quienes se preparan para recibir el ministerio sacerdotal. Los ponemos bajo el patrocinio del Apóstol Santiago, de San José y de María, Reina de los Apóstoles.

Os saluda con todo afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

³ Ponencia sobre la formación en los Seminarios de Mons. Jorge C. Patrón Wong, Secretario de la Congregación para la Educación Católica (Seminarios).

Texto en galego

Pastores misioneiros

Queridos diocesanos:

A solemnidade de san Xosé é ocasión providencial para tomar conciencia da importancia do Seminario, “casa e corazón da Diocese”, fogar de formación para os candidatos ao Sacerdocio.

Impulso misioneiro na formación

“Xesús subindo ao monte, chamou os el que quixo, e xuntáronse con el. Logo designou Doce para que o acompañasen, e para envialos a predicar con poder de botar o demo fora” (Mc 3, 13-15). Na perspectiva desta pasaxe do Evanxeo celébrase o Día do Seminario 2020 e explícase o lema desta Xornada: **“Pastores misioneiros”**. Os seminaristas han de conseguir o obxectivo de formarse como pastores esencialmente misioneiros dentro dunha Igrexa toda ela misioneira. *“Trátase de custodiar e cultivar as vocacións, para que dean froitos maduros. Elas son un diamante en bruto, que hai que traballar con coidado, paciencia e respecto á conciencia das persoas, para que brillen no medio do pobo de Deus”*¹. Certamente en todas as etapas de formación debe subliñarse de maneira especial o impulso misioneiro que ha de caracterizalas. “O Seminario ha de alentar o dinamismo misioneiro, tanto na pastoral ordinaria, na nova evanxelización da nosa terra como na misión *ad gentes*, formando pastores misioneiros con amplo sentido eclesial, con capacidade de escoita e anuncio, capaces de colaborar, desde a unión do presbiterio diocesano, con laicos e consagrados na saída misioneira da Igrexa, abertos mesmo a ser enviados a outros lugares onde haxa maiores necesidades”².

¹RFIS, Introducción, 1; Francisco, *Discurso á Plenaria da Congregación para o Clero* (3 de outubro de 2014).

²CEE, *Plan de Formación Sacerdotal. Normas e Orientacións para a Igrexa en España. Formar Pastores misioneiros*, 28 de novembro de 2019, nº 59.

A chamada de Xesús

Xesús chama aos que el quere e xuntanse con el (Mc 3,13). Chámaos para unha dobre misión: Estar con el, é dicir, formar a comunidade da que Xesús é o eixo; e envialos a predicar, isto é, anunciar a Boa Nova e loitar contra do poder do mal que erosiona a vida humana e escraviza ás persoas. Nos primeiros momentos aos chamados non os vemos actuar; primeiro teñen que aprender a contemplar e a comprender o que fai e di o seu mestre; só despois poderán anunciar a mensaxe do reino de Deus e curar aos homes das súas enfermidades. Esta pedagogía ha de terse en conta no proceso formativo no Seminario por parte dos Formadores.

A chamada aos apóstolos ten lugar no contexto dunha *subida*: Xesús subiu ao monte, pasou a noite en oración para saber a quen tiña que elixir. Constitúe un núcleo máis estable de doce persoas para dar maior consistencia á misión encomendada que esixe fortaleza, coraxe e cambio de estruturas. Deste xeito, trata de lograr o dobre obxectivo: estar con el e envialos a predicar, é dicir, a ser misioneiros. A comunidade que se forma ao redor de Xesús, ten tres características moi significativas: é formadora, é misioneira e está inserta no medio dos pobres de Galilea. “*A misión no corazón do pobo non é unha parte da miña vida, ou un adorno que me podo quitar; non é un apéndice ou un momento máis da existencia. É algo que eu non podo arrincar do meu ser se non me quero destruír. Eu son unha misión nesta terra, e para iso estou neste mundo. Hai que recoñecerse a si mesmo como marcado a lume por esa misión de iluminar, bendicir, vivificar, levantar, sandar, liberar*” (EG 273).

A nosa preocupación

“A falta de vocacións, dicía san Xoán Paulo II, é certamente a tristeza de cada Igrexa”. De novo, queridos diocesanos, pídovos que fomentedes e acompañedes as vocacións ao ministerio

sacerdotal con entusiasmo apostólico. “Onde hai vida, fervor, ganas de levar a Cristo, xorden vocacións xenuínas” (EN 107). Nas visitas pastorais comparto convosco a preocupación de que xa non son poucas as parroquias que non poidan ter a celebración da Eucaristía os domingos. O Señor lémbraos: “A anada évos ben boa pero os xornaleiros son poucos; así que rogádelle ao dono da colleita que mande xornaleiros á súa ceifa” (Lc 10, 2). Isto ha de ser preocupación de todos, acompañando tamén aos seminaristas que han de configurarse con Cristo, cabeza, pastor, e servo. “Este proceso místico é un don de Deus que chegará a ser plenitude a través da ordenación sacerdotal e constitúe un camiño formativo que permanecerá vixente durante toda a formación permanente”³.

Exhortación final

Teñamos moi presentes na nosa oración aos chamados ao sacerdocio. E dentro das nosas posibilidades colaboremos economicamente para que os nosos Seminarios Maior e Menor teñan os medios necesarios e adecuados para ofrecer a mellor formación humana, intelectual, espiritual, comunitaria e pastoral a quen se prepara para recibir o ministerio sacerdotal. Poñémoslos baixo o patrocinio do Apóstolo Santiago, de San Xosé e de María, Raíña dos Apóstolos.

Saúdavos con todo afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

³ *Ponencia sobre a formación nos Seminarios* de Mons. Jorge C. Patrón Wong, Secretario da Congregación para a Educación Católica (Seminarios).

3.- Carta pastoral en la Jornada en Defensa de la Vida

“Sembradores de esperanza”

Queridos diocesanos:

El día 25 de marzo, celebramos litúrgicamente la solemnidad de la Anunciación del Señor. La Iglesia en España celebra la Jornada por la Vida y nos interpela con este lema tan sugestivo: “Sembradores de esperanza”, para orientarnos en nuestra reflexión y compromiso cristiano.

Si siempre estamos llamados a sembrar esperanza, esto que podría parecer una buena intención se convierte en una exigencia en las circunstancias concretas que estamos viviendo por causa de la pandemia del coronavirus. La angustia y la incertidumbre nos rodean. Cada día todo nos parece más complejo. Miramos a nuestro alrededor y levantamos nuestra mirada al cielo. Con la angustia del salmista y con la certeza de saber que Cristo en la plenitud de los tiempos se encarnó y se hizo en todo semejante a nosotros menos en el pecado, rezamos diciendo: “*Desde lo hondo a ti grito, Señor escucha mi voz; Señor, estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica*” (Ps 130,1-2).

En estos días de manera especial me he sentido cercano a todos anunciándoos este mensaje de esperanza a los sacerdotes, a los laicos y a los miembros de la Vida Consagrada. Este mensaje tiene un eco especial para nosotros al sentirnos bajo el patrocinio del Apóstol Santiago que fue confortado y fortalecido en su ánimo con la aparición de la Virgen María a orillas del Ebro. Ya el poeta Dante pone en boca de Beatriz una oración dirigida a él en la que le pide que haga resonar la esperanza desde nuestra Basílica-Catedral. Es esta virtud la que nos lleva a mirar con confianza el futuro custodiado siempre por Dios que nos lleva tatuados en las palmas de sus manos (cf. Is 49,16).

Cristo encarnado es el Buen Pastor y aunque nos toque caminar por vaguadas oscuras, Él camina con nosotros y en su cayado encontramos sosiego (Ps 23). Este convencimiento es el que nos hace ser sembradores de esperanza en nuestros hogares, en los contagiados y también en el pensar que los fallecidos habrán encontrado acogida en la bondad y misericordia de Dios Padre, habitando en su casa por días sin término.

Ciertamente para sembrar esperanza necesitamos la fe. Bien lo comprobó Pedro al andar sobre las aguas hacia Jesús. Cuando quería hacerlo por sus propias fuerzas, se hundía. También percibimos que hoy si queremos caminar sin la fe en este mar de la pandemia, naufragamos en la desilusión y no vemos horizonte. Pero el Señor nos dijo que Él estará con nosotros hasta el final de nuestros días. Con esta confianza llego hasta vosotros, queridos diocesanos, sabedor de que nuestro apoyo es la palabra siempre fiable del Señor. Es un mensaje para todos, niños, jóvenes, adultos y mayores.

Sembrar esperanza es cosechar caridad. *“Nadie tiene amor más grande que el que da la vida”* (Jn 15,13). Necesitamos ser conscientes de que la vida está para darla y de que o la damos o se nos disipa porque no la podemos almacenar. Jesús nos amó y entregó su vida por nosotros (cf. Gal 2,20) y nosotros hemos de darla por nuestros hermanos. Y lo hacemos mirando y reconociéndonos por encima de las mascarillas. Y así, posando nuestra mirada en los más vulnerables, los niños y los mayores de nuestras casas, las personas sin hogar y los pacientes en UCIS y hospitales, revivimos y actualizamos la Pascua agitada y esperanzada del Nazareno.

Queridos diocesanos, agradezcamos la dedicación de tantas personas, sobre todo el esfuerzo del personal sanitario que, como buen samaritano, no sólo trata de curar sino de llevar el sosiego

de la posada dejando los denarios de la serenidad y de la cercanía. También yo me recluyo en vuestros hogares para acompañaros y sentirme acompañado, invitándoos a mantener viva nuestra esperanza cristiana. Recemos juntos desde esa Iglesia doméstica que es la familia, defendiendo siempre la vida en cualquiera de las circunstancias.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

Texto en galego

“Sementadores de esperanza”

Queridos diocesanos:

O día 25 de marzo, celebramos liturxicamente a solemnidade da Anunciación do Señor. A Igrexa en España celebra a Xornada pola Vida e interpélanos con este lema tan suxestivo: “Sementadores de esperanza”, para orientarnos na nosa reflexión e compromiso cristián.

Se sempre estamos chamados a sementar esperanza, isto que podería parecer unha boa intención convértese nunha esixencia nas circunstancias concretas que estamos a vivir por causa da pandemia do coronavirus. A angustia e a incerteza rodéannos. Cada día todo parécenos máis complexo. Miramos ao noso ao redor e levantamos a nosa mirada ao ceo. Coa angustia do salmista e coa certeza de saber que Cristo na plenitude dos tempos encarnouse e fíxose en todo semellante a nós menos no pecado, rezamos dicindo: *“Desde os abismos chámote, Señor; escoita, Señor, a miña voz. Ten atentos os teus oídos ao clamor da miña súplica”* (Ps 130,1-2).

Nestes días de maneira especial sentínme próximo a todos anunciándovos esta mensaxe de esperanza aos sacerdotes, aos laicos e aos membros da Vida Consagrada. Esta mensaxe ten un eco especial para nós ao sentírnos baixo o patrocinio do Apóstolo Santiago que foi confortado e fortalecido no seu ánimo coa aparición da Virxe María a beiras do Ebro. Xa o poeta Dante pon en boca de Beatriz unha oración dirixida a el na que lle pide que faga ecoar a esperanza desde a nosa Basílica-Catedral. É esta virtude a que nos leva a mirar con confianza o futuro custodiado sempre por Deus que nos leva tatuados nas palmas das súas mans (cf. Is 49,16).

Cristo encarnado é o Bo Pastor e aínda que nos toque camiñar por vagoadas sombrizas, El camiña connosco e no seu caxato atopamos acougo (Ps 23). Este convencemento é o que nos fai ser sementadores de esperanza nos nosos fogares, nos contaxiados e tamén no pensar que os falecidos atoparían acollida na bondade e misericordia de Deus Pai, habitando na súa casa por días sen termo.

Certamente para sementar esperanza necesitamos a fe. Ben o comprobou Pedro ao andar sobre as augas cara a Jesús. Cando quería facelo polas súas propias forzas, afundiase. Tamén percibimos que hoxe se queremos camiñar sen a fe neste mar da pandemia, naufragamos na desilusión e non vemos horizonte. Pero o Señor díxonos que El estará connosco ata o final dos nosos días. Con esta confianza chego ata vós, queridos diocesanos, sabedor de que o noso apoio é a palabra sempre fiable do Señor. É unha mensaxe para todos, nenos, novos, adultos e maiores.

Sementar esperanza é cultivar caridade. *“Ningún ten amor meirande ca este: que un dea a súa vida polos amigos”*(Xn 15,13). Necesitamos ser conscientes de que a vida está para dala e de que ou a damos ou se nos disipa porque non a podemos almacenar. Xesús amounos e entregou a súa vida por nós (cf. Gal 2,20) e nós habemos de dala polos nosos irmáns. E facémolo mirando e recoñecéndonos por encima das máscaras. E así, pousando a nosa mirada nos máis vulnerables, os nenos e os maiores das nosas casas, as persoas sen fogar e os pacientes en UCIS e hospitais, revivimos e actualizamos a Pascua axitada e esperanzada do Nazareno.

Queridos diocesanos, agradezamos a dedicación de tantas persoas, sobre todo o esforzo do persoal sanitario que, como bo samaritano, non só trata de curar senón de levar o acougo da pousada deixando os denarios da serenidade e da proximidade.

Tamén eu me reclúo nos vosos fogares para acompañaros e sentirme acompañado, convidándoos a manter viva a nosa esperanza cristiá. Recemos xuntos desde esa Igrexa doméstica que é a familia, defendendo sempre a vida en calquera das circunstancias.

Sáúdavos con afecto e bendí no Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela

COVID 19

1.- Crónica

El 14 de marzo, el Gobierno de España publicaba en el Boletín Oficial del Estado el Real Decreto 463/2020, declarando el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19, que supuso el confinamiento de la población, todavía vigente al cierre de este Boletín.

Los Sres. Obispos que conforman la Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela, se habían reunido el día anterior, en el Palacio Episcopal de Santiago, para emitir una nota que venía a completar la emitida ya el día 8 de marzo, sobre las medidas que podían evitar la expansión del “Coronavirus” en los actos religiosos.

Esta situación de alarma conllevó la suspensión de todos los actos de culto y devocionales que estaban programados, especialmente durante la Semana Santa. Sin embargo, desde la Diócesis, las parroquias y las delegaciones, se multiplicaron las acciones para acompañar a los fieles, a través de las redes, y ayudarles a vivir desde la fe esta situación de pandemia y celebrar la Semana Santa.

Caritas diocesana, las Caritas interparroquiales y las parroquiales han redoblado sus esfuerzos para poder atender las situaciones urgentes de necesidad, así como ayudar a los colectivos más desfavorecidos. Se puede consultar el listado de acciones realizadas en la página web del Arzobispado, bajo el título “Acciones de la Iglesia ante el desafío del Covid-19”.

Por su parte, el Sr. Arzobispo y su Obispo Auxiliar han estado cercanos a los diocesanos, animándolos por medio de diferentes

cartas y en las entrevistas que realizaron en distintos medios de comunicación.

El Sr. Arzobispo presidió la Eucaristía en la parroquia de san Froitoso de Santiago y que fue retransmitida por la Televisión de Galicia, el domingo 15, el día 19 (solemnidad de san José), y los domingos 22 y 29 de marzo; el Domingo de Ramos y el Domingo de Pascua. También en esta parroquia, celebró los oficios del Jueves Santo y del Viernes Santo, retransmitidos por el segundo canal de la televisión autonómica. La Vigilia Pascual se emitió desde la Catedral de Ourense, presidida por el Sr. Obispo de Ourense. El Sr. Obispo Auxiliar presidió la Semana Santa en el Seminario Mayor Compostelano con los seminaristas y sacerdotes allí recluidos.

Dentro de las acciones que durante este tiempo se realizaron, el Sr. Arzobispo animó a unirse especialmente a dos: la primera, fue la vigilia de oración que concluyó con la consagración de España y Portugal al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María, que tuvo lugar en el Santuario de Fátima, el miércoles 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor ; la segunda, la oración y la bendición “Urbi et orbi”, que el Papa Francisco presidió en la fachada de la Basílica de San Pedro del Vaticano, el viernes 27 de marzo.

Desde el primer momento, el Sr. Arzobispo pidió que se tuvieran presentes en la oración a las víctimas de esta pandemia y a todas aquellas personas que, desde distintos ámbitos, siguen luchando para llegar al final de la misma, especialmente a los que trabajan en el campo sanitario.

2.- Provincia Eclesiástica de Santiago de Compostela

a.- Nota publicada el 8 de marzo

Atendiendo a las recomendaciones que la Consellería de Sanidade de la Xunta de Galicia nos ha hecho llegar para la prevención del contagio del coronavirus en el ámbito de las celebraciones litúrgicas y devocionales y a las indicaciones realizadas desde la Conferencia Episcopal Española, los obispos de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela ofrecemos una serie de indicaciones con el objetivo de extremar las medidas de higiene adecuadas en los actos litúrgicos, especialmente en aquellos que conlleven acciones de besamanos a imágenes religiosas u otras manifestaciones externas de piedad popular:

- 1. Es conveniente retirar el agua bendita de las pilas que hay en las entradas de los templos y en otros lugares de devoción.*
- 2. Mantener la indicación de evitar dar la mano y otras formas de contacto físico en el rito de la paz; y recordar que, según lo previsto en las normas, es posible también prescindir de este rito en estas circunstancias, e invitar directamente a la preparación para la Comunión.*
- 3. Que los sacerdotes y los ministros extraordinarios que distribuyen la comunión durante la Eucaristía, se laven las manos antes y después de este momento. Se aconseja a los sacerdotes que para ello tengan un spray o líquido desinfectante en las sacristías y lo usen antes de celebrar los actos de culto.*
- 4. Que las muestras de devoción y afecto hacia las imágenes, tan propias de este tiempo de Cuaresma y en la próxima Semana Santa, puedan ser sustituidas por otras como la inclinación de cabeza ante las imágenes sagradas del Señor, de su Madre o de algún otro santo de especial devoción. El día de Viernes Santo en la adoración de la Cruz utilícese la segunda forma, nº 19 (Cf. El sacerdote, toma la cruz y, de*

pie ante el altar, invita al pueblo a que adore la Santa Cruz en silencio). Es necesario evitar todo tipo de contacto físico con cruces, medallas, escapularios, etc. que ya hayan sido besadas por otros fieles, facilitando, además, una mayor rapidez que evite aglomeraciones innecesarias.

La prudencia y la preocupación por el bien propio y del prójimo nos parecen razones suficientes para que también como Iglesia contribuyamos en lo posible a evitar circunstancias que puedan dar lugar a la expansión infecciosa del virus COVID-19. Vivir con fe esta situación nos pide igualmente no dejarse dominar por el miedo, como si no tuviésemos esperanza, dando así testimonio del destino de vida al que estamos llamados por Dios; y procurar ejercer la caridad en los modos adecuados: que nadie quede abandonado en nuestras comunidades parroquiales, ni quede sin respuesta el prójimo que necesite nuestra ayuda.

Los Obispos de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela participamos de la creciente preocupación, los temores y ansiedades de la población por la rápida propagación del coronavirus a nivel mundial. Asimismo, agradecemos la generosa dedicación del personal sanitario y administrativo, auxiliares y voluntarios durante este periodo.

Queremos vivir estos momentos de dificultad unidos, como Iglesia; y, por eso, junto con las medidas y propuestas anteriores y, a la espera de ulteriores medidas que pudieran emitir las autoridades sanitarias, invitamos insistentemente a todos los fieles de esta Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela a ser constantes en la oración por la salud pública y la de todos los afectados, y a confiar siempre en Dios Padre.

+ Julián, Arzobispo de Santiago.
+ Luis, Obispo de Tui-Vigo.
+ Alfonso, Obispo de Lugo.
+ José Leonardo, Obispo de Ourense.
+Luis Ángel cmf, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.
+ Jesús, Obispo Auxiliar de Santiago.

Texto en galego

Atendendo ás recomendacións que a Consellería de Sanidade da Xunta de Galicia nos fixo chegar para a prevención do contaxio do coronavirus no ámbito das celebracións litúrxicas e devocionais e ás indicacións realizadas desde a Conferencia Episcopal Española, os bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela ofrecemos unha serie de indicacións co obxectivo de extremar as medidas de hixiene adecuadas nos actos litúrxicos, especialmente naqueles que conleven accións de bicar a imaxes relixiosas ou outras manifestacións externas de piedade popular:

- 1. É conveniente retirar a auga bendita das pías que hai nas entradas dos templos e noutros lugares de devoción.*
- 2. Manter a indicación de evitar dar a man e outras formas de contacto físico no rito da paz; e lembrar que, segundo o previsto nas normas, é posible tamén prescindir deste rito nestas circunstancias, e convidar directamente á preparación para a Comuñón.*
- 3. Que os sacerdotes e os ministros extraordinarios que distribúen a comuñón durante a Eucaristía, se laven as mans antes e despois deste momento. Aconséllase aos sacerdotes que para iso teñan un spray ou líquido desinfectante nas sancristías e o usen antes de celebrar os actos de culto.*
- 4. Que as mostras de devoción e afecto cara ás imaxes, tan propias deste tempo de Coresma e na próxima Semana Santa, poidan ser substituídas por outras como a inclinación de cabeza ante as imaxes sacras do Señor, da súa Nai ou dalgún outro santo de especial devoción. O día de Venres Santo na adoración da Cruz utilícese a segunda forma, nº 19 (Cf. O sacerdote, toma a cruz e, de pé ante o altar, convida o pobo a que adore a Santa Cruz en silencio). É necesario evitar todo tipo de contacto físico con cruces,*

medallas, escapularios, etc. que xa fosen bicadas por outros fieis, facilitando, ademais, unha maior rapidez que evite aglomeracións innecesarias.

A prudencia e a preocupación polo ben propio e do próximo parécennos razóns suficientes para que tamén como Igrexa contribuamos no posible a evitar circunstancias que poidan dar lugar á expansión infecciosa do virus COVID-19. Vivir con fe esta situación pídenos igualmente non deixarse dominar polo medo, coma se non tivésemos esperanza, dando así testemuño do destino de vida ao que estamos chamados por Deus; e procurar exercer a caridade nos modos adecuados: que ninguén quede abandonado nas nosas comunidades parroquiais, nin quede sen resposta o próximo que necesite a nosa axuda.

Os Bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela participamos da crecente preocupación, os temores e ansiedades da poboación pola rápida propagación do coronavirus a nivel mundial. Así mesmo, agradecemos a xenerosa dedicación do persoal sanitario e administrativo, auxiliares e voluntarios durante este período.

Queremos vivir estes momentos de dificultade unidos, como Igrexa; e, por iso, xunto coas medidas e propostas anteriores e, á espera de posteriores medidas que puidesen emitir as autoridades sanitarias, convidamos insistentemente a todos os fieis desta Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela a ser constantes na oración pola saúde pública e a de todos os afectados, e a confiar sempre en Deus Pai

+ Julián, Arcebispo de Santiago.

+ Luis, Bispo de Tui-Vigo.

+ Alfonso, Bispo de Lugo.

+ José Leonardo, Bispo de Ourense.

+Luis Ángel cmf, Bispo de Mondoñedo-Ferrol.

+ Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago.

b.- Nota publicada el 13 de marzo

Ante la situación creada por la expansión del virus Covid19, la responsabilidad por el bien de la salud propia y del prójimo nos lleva a adoptar algunas medidas destinadas a evitar la propagación de la enfermedad con ocasión de nuestras celebraciones litúrgicas y encuentros pastorales. Es una responsabilidad ciudadana y una exigencia del amor al prójimo prevenir el contagio en estos momentos. Estas nuevas medidas se añaden a las ya ofrecidas en la *Nota de los Obispos de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela* del pasado 8 de marzo.

Como indicación general, en espera de otras medidas que puedan ser adoptadas por el Ministerio de Sanidad o por la Consellería de Sanidade de la Xunta de Galicia, queremos invitar a todos los fieles a seguir las disposiciones dadas por nuestras autoridades sanitarias, y particularmente a aquellos que pertenecen a grupos considerados de riesgo, según los criterios oficiales de las autoridades sanitarias nacionales y autonómicas.

Dadas las advertencias primeras, establecemos:

Celebraciones litúrgicas

Se dispensa a los fieles cristianos de las diócesis de la Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela de la asistencia a la Eucaristía, los domingos y fiestas de precepto. Se puede seguir la santa Misa por radio o televisión, así como por internet. La comunión espiritual es una práctica tradicional de la Iglesia que hemos de recuperar en estas dolorosas circunstancias, y puede ser ocasión de santificación y de comunión eclesial.

Se suspende las celebraciones comunitarias y públicas de la Santa Misa hasta ser superada la actual situación de emergencia.

Los sacerdotes continuarán celebrando diariamente la Eucaristía, rezando por el Pueblo de Dios, siendo posible la

asistencia de un pequeño grupo de fieles. Aunque no podamos reunirnos físicamente todos, seguimos siendo comunidad, parroquia, Iglesia de Dios.

Los funerales pueden celebrarse según la modalidad de “Celebración de las Exequias sin misa”. Las misas exequiales pueden ser celebradas después de esta fase crítica; o en estos momentos sólo con el grupo de los familiares más allegados.

Pospónganse las celebraciones de aniversarios hasta después de Semana Santa.

Estas indicaciones se aplicarán igualmente para las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa. Aconsejamos igualmente a los responsables de las Cofradías que sigan también las orientaciones de las autoridades sanitarias.

Se suspende la celebración de las Confirmaciones.

Se ruega que se posponga, igualmente, cualquier otra celebración que no sea urgente.

Para el sacramento de la penitencia, úsense espacios que permitan cumplir con las exigencias higiénicas indicadas por las autoridades sanitarias.

Catequesis

Se suspenden los encuentros parroquiales, arciprestales y diocesanos de catequesis, en principio hasta después de Semana Santa.

Actividades formativas

Se suspenden, hasta nueva indicación, todos los encuentros programados por las distintas Delegaciones o Secretariados diocesanos y por los Arciprestazgos y las Parroquias. Igualmente se aconseja a las diferentes asociaciones y movimientos de nuestras Iglesias diocesanas que suspendan posibles encuentros previstos.

Acción caritativa

Por lo que se refiere a la actividad de las Cáritas parroquiales, interparroquiales y diocesanas, no se cerrarán los espacios dedicados a la actividad caritativa. Pero se invita a extremar la prudencia en la atención individualizada.

Museos, bibliotecas y archivos

Siguiendo la recomendación de las autoridades autonómicas, por el momento permanecerán cerrados al público los museos, las bibliotecas y los archivos dependientes de las Diócesis.

Los templos de nuestras Diócesis seguirán abiertos, a menos que las autoridades sanitarias digan lo contrario, como signo de esperanza y a disposición de los fieles para que puedan ir a rezar, sin aglomeraciones y vivir en el silencio estos momentos difíciles. A los fieles se les recuerda la posibilidad de contactar con su Parroquia para cualquier necesidad, especialmente para la recepción de sacramentos como, por ejemplo, la Penitencia o la Eucaristía.

Estamos viviendo un tiempo de desconcierto, aunque sabemos que Dios en su providencia está pendiente de nosotros pues no es ajeno a cuanto nos pasa. Hemos de pedir en estos momentos que nos ayude a vivir esta realidad con sentido profundamente cristiano.

De acuerdo con nuestra fe, que nos invita a confiar siempre en Dios, exhortamos a la oración a todo el Pueblo de Dios, encomendando al Señor y a la Santísima Virgen María esta situación que atravesamos. Rogamos en particular que los presbíteros ofrezcan la Santa Misa por la salud de nuestro pueblo, particularmente de los enfermos y del personal sanitario; y que esta intención esté presente en el rezo de la Liturgia de las Horas, y en la oración de nuestras comunidades de vida consagrada, particularmente contemplativas.

Los cristianos hemos de responder con responsabilidad y a través de la caridad, generando nuevas formas de presencia y de cuidado, muy particularmente hacia las personas solas o abandonadas. Ahora más que nunca necesitamos renovar nuestra confianza en Dios y reavivar en nosotros el don de la caridad. Así mismo agradecemos el trabajo abnegado que están realizando los profesionales sanitarios e investigadores científicos, así como los agentes de la pastoral de la salud.

Estas medidas, y otras que eventualmente se pudieran tomar, a la espera de las indicaciones de las autoridades ante el nuevo escenario del estado de alarma, tienen carácter temporal. Y estarán en vigor en principio hasta después de Semana Santa.

+ Julián, Arzobispo de Santiago.

+ Luis, Obispo de Tui-Vigo.

+ Alfonso, Obispo de Lugo.

+ José Leonardo, Obispo de Ourense.

+Luis Ángel cmf, Obispo de Mondoñedo-Ferrol.

+ Jesús, Obispo Auxiliar de Santiago.

Texto en galego

Ante a situación creada pola expansión do virus Covid19, a responsabilidade polo ben da saúde propia e do próximo lévanos a adoptar algunhas medidas destinadas a evitar a propagación da enfermidade con ocasión das nosas celebracións litúrxicas e encontros pastorais. É unha responsabilidade cidadá e unha esixencia do amor ao próximo previr o contaxio nestes momentos. Estas novas medidas engádense ás xa ofrecidas na *Nota dos Bispos da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela* do pasado 8 de marzo.

Como indicación xeral, en espera doutras medidas que poidan ser adoptadas polo Ministerio de Sanidade ou pola Consellería de Sanidade da Xunta de Galicia, queremos convidar a todos os fieis a seguir as disposicións dadas polas nosas autoridades sanitarias, e particularmente a aqueles que pertencen a grupos considerados de risco, segundo os criterios oficiais das autoridades sanitarias nacionais e autonómicas.

Dadas as advertencias primeiras, establecemos:

Celebracións litúrxicas

Dispénsase aos fieis cristiáns das dioceses da Provincia eclesiástica de Santiago de Compostela da asistencia á Eucaristía, os domingos e festas de precepto. Pódese seguir a santa Misa por radio ou televisión, así como por internet. A comunión espiritual é unha práctica tradicional da Igrexa que temos que recuperar nestas dolorosas circunstancias, e pode ser ocasión de santificación e de comunión eclesial.

Suspéndese as celebracións comunitarias e públicas da Santa Misa ata ser superada a actual situación de emerxencia.

Os sacerdotes continuarán celebrando diariamente a Eucaristía,

rezando polo Pobo de Deus, sendo posible a asistencia dun pequeno grupo de fieis. Aínda que non poidamos reunirmos fisicamente todos, seguimos sendo comunidade, parroquia, Igrexa de Deus.

Os funerais poden celebrarse segundo a modalidade de Celebración “das Exequias sen misa”. As misas exequiais poden ser celebradas despois desta fase crítica; ou nestes momentos só co grupo dos familiares máis achegados.

Pospóñanse as celebracións de aniversarios ata despois de Semana Santa.

Estas indicacións aplicaranse igualmente para as celebracións litúrxicas da Semana Santa. Aconsellamos igualmente aos responsables das Confrarías que sigan tamén as orientacións das autoridades sanitarias.

Suspéndese a celebración das Confirmacións.

Rógase que se pospoña, igualmente, calquera outra celebración que non sexa urxente.

Para o sacramento da penitencia, úsense espazos que permitan cumprir coas esixencias hixiénicas indicadas polas autoridades sanitarias.

Catequese

Suspéndense os encontros parroquiais, arciprestais e diocesanos de catequese, en principio ata despois de Semana Santa.

Actividades formativas

Suspéndense, ata nova indicación, todos os encontros programados polas distintas Delegacións ou Secretariados diocesanos e polos Arciprestados e as Parroquias. Igualmente aconséllase ás diferentes asociacións e movementos das nosas Igrexas diocesanas que suspendan posibles encontros previstos.

Acción caritativa

Polo que se refire á actividade das Cáritas parroquiais, interparroquiais e diocesanas, non se pecharán os espazos dedicados á actividade caritativa. Pero convídase a extremar a prudencia na atención individualizada.

Museos, bibliotecas e arquivos

Seguindo a recomendación das autoridades autonómicas, polo momento permanecerán pechados ao público os museos, as bibliotecas e os arquivos dependentes das Dioceses.

Os templos das nosas Dioceses seguirán abertos, a menos que as autoridades sanitarias digan o contrario, como signo de esperanza e ao dispor dos fieis para que poidan ir rezar, sen aglomeracións e vivir no silencio estes momentos difíciles. Aos fieis lémbrales a posibilidade de contactar coa súa Parroquia para calquera necesidade, especialmente para a recepción de sacramentos como, por exemplo, a Penitencia ou a Eucaristía.

Estamos a vivir un tempo de desconcerto, aínda que sabemos que Deus na súa providencia está pendente de nós pois non é alleo a canto nos pasa. Temos que pedir nestes momentos que nos axude a vivir esta realidade con sentido profundamente cristián.

De acordo coa nosa fe, que nos convida a confiar sempre en Deus, exhortamos á oración a todo o Pobo de Deus, encomendando ao Señor e á Santísima Virxe María esta situación que atravesamos. Rogamos en particular que os presbíteros ofrezan a Santa Misa pola saúde do noso pobo, particularmente dos enfermos e do persoal sanitario; e que esta intención estea presente no rezo da Liturxia das Horas, e na oración das nosas comunidades de vida consagrada, particularmente contemplativas.

Os cristiáns temos que responder con responsabilidade e a través da caridade, xerando novas formas de presenza e de

coidado, moi particularmente cara ás persoas soas ou abandonadas. Agora máis ca nunca necesitamos renovar a nosa confianza en Deus e reavivar en nós o don da caridade. Así mesmo agradecemos o traballo abnegado que están a realizar os profesionais sanitarios e investigadores científicos, así como os axentes da pastoral da saúde.

Estas medidas, e outras que eventualmente se puidesen tomar, á espera das indicacións das autoridades ante o novo escenario do estado de alarma, teñen carácter temporal. E estarán en vigor en principio ata despois de Semana Santa.

+ Julián, Arcebispo de Santiago.

+ Luís, Bispo de Tui-Vigo.

+ Alfonso, Bispo de Lugo.

+ José Leonardo, Bispo de Ourense.

+Luís Angel cmf, Bispo de Mondoñedo-Ferrol.

+ Jesús, Bispo Auxiliar de Santiago.

3.- Cartas del Sr. Arzobispo

a.- La Iglesia diocesana en oración

Queridos diocesanos:

En estos momentos de incertidumbre que estamos viviendo, quiero hacer una llamada a la esperanza que nos hace mirar con confianza al futuro que siempre está en manos de Dios. Escribía san Juan Pablo II: “En el programa del Reino de Dios el sufrimiento está presente en el mundo para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo”.

La providencia de Dios no es ajena a cuanto nos pasa. Como dice el salmista “en las manos del Señor están mis azares”. San Pablo escribió a los romanos: “Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien”. La serenidad, la responsabilidad y el espíritu fraterno expresado en la caridad nos ayudarán a superar esta crisis en la que nos vemos por causa del coronavirus que está haciendo cambiar nuestros estilos de vida. Es esperanzador pensar que “la luz del amor divino descansa precisamente sobre las personas que sufren, en las que el esplendor de la creación se ha oscurecido exteriormente; porque ellas de modo particular son semejantes a Cristo crucificado”. En esta encrucijada en que tenemos el riesgo de infravalorar la condición humana por la fragilidad que manifiesta recordamos la grandeza del hombre. Traemos a nuestra memoria las palabras del salmista: “¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, el ser humano para mirar por él? Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos. Todo lo sometiste bajo sus pies” (Ps 8). Pero es posible que nos hayamos escondido de Dios. Sería esta la ocasión de responder a la pregunta que nos hace como le hizo a Adán: ¿Dónde estás? Tal vez estamos

pretendiendo ser como Dios y en circunstancias como las que vivimos, descubramos nuestra desnudez. Sería muy bueno ir al encuentro de Dios que a la hora de la brisa viene a hablar con nosotros en medio de nuestros agobios en este camino cuaresmal.

La modernidad ha aliado al individuo a un proceso productivo a costa del proceso afectivo y del proceso espiritual, relegados éstos a un segundo plano. Tal vez podamos descubrir ahora la posibilidad de nuevas presencias y de relaciones interpersonales. **Pido a todos los diocesanos unirnos en oración de manera especial en estos días, rezando juntos el Santo Rosario a las ocho de la tarde desde nuestros hogares que ahora más que nunca han de redescubrirse como iglesia doméstica.** No podemos ser testigos mudos del sufrimiento sino testigos de caridad, ofreciendo nuestra colaboración y viviendo en comunión con los demás.

Que el Apóstol Santiago y nuestra Madre la Virgen María nos acompañen. Unido en oración con todos vosotros, os saludo con afecto y bendigo en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

b.- A los sacerdotes en la solemnidad de San José 2020

Queridos hermanos sacerdotes:

Aprovecho la Solemnidad de San José para saludarles con fraternal afecto. La figura del Santo Patriarca se incorporó desde la época del Seminario como un modelo e intercesor de primera magnitud para nuestra vocación sacerdotal. Siempre encontramos en la vida de este Varón Justo ejemplo y ayuda para la misión que se nos ha confiado como custodios de los misterios de Jesús. Con él aprendemos a ejercer nuestra particular paternidad.

Estos días de la “crisis del coronavirus”, que hemos de vivir en Providencia de Dios, quisiera hacerme a su camino y llegar a todos y cada uno de Vds. En la solicitud pastoral del obispo han de encontrar acogida todos los diocesanos pero, sin duda, los sacerdotes, hermanos y amigos, colaboradores y consejeros suyos, son un referente especial. Es el momento de permanecer unidos y fieles al Señor, quien como buen dueño de la viña no nos abandonará.

En las actuales circunstancias he tenido la oportunidad de mantener conversaciones con sacerdotes mayores, enfermos y hospitalizados, para animarles y preocuparme por su situación. Ruego a todos que, ante las dificultades de desplazamiento que supone el estado de Alarma decretado o la falta de información que puedan tener los Vicarios acerca de la situación de algún hermano nuestro, no deje de comunicarlo por los cauces ordinarios. Si alguno no logra dar solución a las urgencias más elementales, a la atención médica o, incluso, al sentimiento de soledad, trataríamos de buscar la solución diocesana a tal problemática. Necesitamos acompañar y sentirnos acompañados. Hemos de ayudarnos los unos a los otros orando intensamente, pero también tratando de cuidar la salud física y avivando la

esperanza cristiana. ¡Veamos los unos por los otros!

Por otra parte, quisiera que tuviesen muy presente su identidad. El aislamiento en nuestras casas que nos han pedido las autoridades sanitarias no puede hacernos olvidar nuestra misión. Hemos recibido la ordenación sacerdotal que nos ha configurado con Cristo Cabeza y Pastor, identificándonos plenamente con Él. Estos no son días de vacaciones. La Iglesia en otras muchas épocas ha pasado por situaciones difíciles, incluso de mayor envergadura. Y los sacerdotes han sabido asumir el sacrificio imperante en el pueblo, porque para servir a ese mismo pueblo han sido llamados. Todavía es pronto para saber el horizonte en el que transcurrirán los acontecimientos. Pero es necesario que la celebración de la Eucaristía y un ambicioso plan espiritual ancle nuestra vida en el Señor, para mantenernos fieles y que el corazón siga latiendo ardorosamente para retomar el ministerio de acercar las personas a Dios. Cuidar nuestra vida interior significa agradecer al Señor el don de haber sido elegidos, sin mérito alguno de nuestra parte, para trabajar en su mies, asociados a su tarea redentora. Él sentirá el consuelo de nuestra respuesta generosa y, a buen seguro, no dejará de derramar sobre nosotros el “ciento por uno” prometido.

La espiritualidad es un ejercicio de superación de los propios límites, ejercitando el espíritu sin miedo a enfrentar la realidad. El otro es siempre una interpelación, un desafío, un reto. “El rostro del otro es como un espejo que me permite conocerme a mí mismo”. Es necesario darle importancia al silencio, la meditación, la contemplación, la lectura espiritual, donde descubrimos que la verdadera vida es la vida entregada, sacrificada, gastada por alguna causa digna y elevada. Ejemplos los tenemos. No olvidemos que ser sacerdote no es una función sino un don, una participación en la vida de Cristo crucificado. “La experiencia de la cruz es la experiencia de la verdad de nuestra vida. La verdad y

la cruz son nuestros auténticos espacios de crecimiento humano y cristiano porque en esos espacios está Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre”.

Por último, invito a todos a aprovechar las oportunidades que ofrece este tiempo de cuarentena. No debiera interrumpirse la comunicación con los fieles. Dios no se ha retirado y sigue actuando. De este modo, con las exigencias que impone la prudencia más delicada, hemos de evangelizar en el contexto actual: si es posible mantener abierta la Iglesia evitando riesgos innecesarios; comunicarse a través de los medios electrónicos; hacer llamadas telefónicas que pueden resultar muy alentadoras para los fieles... Son gestos sencillos pero muy significativos. Tal vez estos tiempos premian la calidez de nuestra presencia y cercanía, sin olvidar el contenido de nuestro mensaje. Ambas cosas forman parte de la comunicación de la Buena Nueva de Jesucristo.

Encomendamos nuestro ministerio a San José, para reavivar la gracia que hemos recibido. Él nos conduce hacia la presencia alentadora de la Santísima Virgen, madre de los sacerdotes y allí nos sentimos seguros y nos muestra el camino de la fidelidad a Jesús, centro de nuestra vida.

Rezo con vosotros y por vosotros. También en nombre del Sr. Obispo Auxiliar os saludo con fraternal afecto y bendigo en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

Texto en galego

Queridos irmáns sacerdotes:

Aproveito a Solemnidade de San Xosé para saudarlles con fraternal afecto. A figura do Santo Patriarca incorporouse desde a época do Seminario como un modelo e intercesor de primeira magnitude para a nosa vocación sacerdotal. Sempre atopamos na vida deste Home Xusto exemplo e axuda para a misión que se nos confiou como custodios dos misterios de Xesús. Con el aprendemos a exercer a nosa particular paternidade.

Estes días da “crise do coronavirus”, que habemos de vivir en Providencia de Deus, quixera facerme ao seu camiño e chegar a todos e cada un de Vdes. Na solicitude pastoral do bispo han de atopar acollida todos os diocesanos pero, sen dúbida, os sacerdotes, irmáns e amigos, seus colaboradores e conselleiros, son un referente especial. É o momento de permanecer unidos e fieis ao Señor, quen como bo dono da viña non nos abandonará.

Nas actuais circunstancias tiven a oportunidade de manter conversacións con sacerdotes maiores, enfermos e hospitalizados, para animarlles e preocuparme pola súa situación. Rogo a todos que, ante as dificultades de desprazamento que supón o estado de Alarma decretado ou a falta de información que poidan ter os Vigairos acerca da situación dalgún irmán noso, non deixe de comunicalo polos medios ordinarios. Se algún non logra dar solución ás urxencias máis elementais, á atención médica ou, mesmo, ao sentimento de soidade, trataríamos de buscar a solución diocesana a tal problemática. Necesitamos acompañar e sentirnos acompañados. Habemos de axudarnos os uns aos outros orando intensamente, pero tamén tratando de coidar a saúde física e avivando a esperanza cristiá. Vemos os uns polos outros!

Por outra banda, quixera que tivesen moi presente a súa

identidade. O illamento nas nosas casas que nos pediron as autoridades sanitarias non pode facernos esquecer a nosa misión. Recibimos a ordenación sacerdotal que nos configurou con Cristo Cabeza e Pastor, identificándonos plenamente con El. Estes non son días de vacacións. A Igrexa noutras moitas épocas pasou por situacións difíciles, mesmo de maior envergadura. E os sacerdotes souberon asumir o sacrificio imperante no pobo, porque para servir a ese mesmo pobo foron chamados. Aínda é pronto para saber o horizonte no que transcorrerán os acontecementos. Pero é necesario que a celebración da Eucaristía e un ambicioso plan espiritual ancore a nosa vida no Señor, para manernos fieis e que o corazón siga latexando ardorosamente para retomar o ministerio de achegar as persoas a Deus. Coidar a nosa vida interior significa agradecer ao Señor o don de ser elixidos, sen mérito algún da nosa parte, para traballar na súa anada, asociados á súa tarefa redentora. El sentirá o consolo da nosa resposta xenerosa e, seguro, non deixará de derramar sobre nós o “cento por un” prometido.

A espiritualidade é un exercicio de superación dos propios límites, exercitando o espírito sen medo a enfrontar a realidade. O outro é sempre unha interpelación, un desafío, un reto. “O rostro do outro é como un espello que me permite coñecerme a min mesmo”. É necesario darlle importancia ao silencio, a meditación, a contemplación, a lectura espiritual, onde descubrimos que a verdadeira vida é a vida entregada, sacrificada, gastada por algunha causa digna e elevada. Exemplos témolos. Non esquezamos que ser sacerdote non é unha función senón un don, unha participación na vida de Cristo crucificado. “A experiencia da cruz é a experiencia da verdade da nosa vida. A verdade e a cruz son os nosos auténticos espazos de crecemento humano e cristián porque neses espazos está Xesús, verdadeiro Deus e verdadeiro home”.

Por último, convido a todos a aproveitar as oportunidades que ofrece este tempo de corentena. Non debese interromperse a comunicación cos fieis. Deus non se retirou e segue actuando. Deste xeito, coas esixencias que impón a prudencia máis delicada, habemos de evanxelizar no contexto actual: se é posible manter aberta a Igrexa evitando riscos innecesarios; comunicarse a través dos medios electrónicos; facer chamadas telefónicas que poden resultar moi alentadoras para os fieis... Son xestos sinxelos pero moi significativos. Talvez estes tempos premian a calidez da nosa presenza e proximidade, sen esquecer o contido da nosa mensaxe. Ambas as cousas forman parte da comunicación da Boa Nova de Xesús Cristo.

Encomendamos o noso ministerio a San Xosé, para reavivar a graza que recibimos. El condúcenos cara á presenza alentadora da Santísima Virxe, nai dos sacerdotes e alí sentímonos seguros e móstranos o camiño da fidelidade a Xesús, centro da nosa vida.

Rezo convosco e por vós. Tamén en nome do Sr. Bispo Auxiliar saúdvos con fraternal afecto e bendigo no Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arcebispo de Santiago de Compostela.

c.- A los Miembros de la Vida Consagrada en la Diócesis

“En el peligro grité al Señor, y el Señor me escuchó,
poniéndome a salvo” (Ps 118,5)

Queridos Miembros de la Vida Consagrada:

En otras ocasiones he tenido la gozosa oportunidad de dirigirme a vosotros con motivo de diferentes celebraciones. También ahora quiero haceros llegar mi cercanía con esperanza cristiana en medio de la incertidumbre que estamos viviendo, por la pandemia del coronavirus de la que no estamos ajenos.

Ante esta realidad de manera especial necesitamos acompañar y sentirnos acompañados, guiándonos por la Palabra de Dios, que es “lámpara y luz para nuestros pasos”. En este contexto, traigo a la memoria el pasaje del evangelio Mc 9,14-29 en el que se nos narra que los discípulos de Jesús no pudieron echar el demonio del que estaba poseído aquel joven presentado por su padre, y le preguntaron cuál era la razón. Él les respondió: *“Esta especie sólo puede salir con la oración”*. Nuestra capacidad de servicio depende de la comunión con Dios. Es un servicio que cada uno de vosotros habéis de ofrecer a través de vuestro carisma que sin duda se abre a un gran horizonte en estas circunstancias. Y esto exige una fe firme acompañada por la oración y el ayuno como indica Jesús a los suyos. Ciertamente el Señor escucha siempre y se hace solidario del dolor y del agobio, sabiendo que podemos revitalizar nuestra fe desde la vida con sus problemas y dificultades. No sería bueno naufragar en la desilusión.

Es preciso avivar la confianza en el Señor “en cuyas manos están nuestros azares” (Ps 31, 16), sabiendo que no nos olvida: *“Mira, te llevo tatuada en mis palmas”* (Is 49,16). Hasta es posible que envueltos en el ropaje de la cultura actual, un tanto

acomodaticia, hayamos descubierto nuestra desnudez e intentado escondernos de Dios que nos pregunta como preguntó a Adán: ¿dónde estás? (cf. Gen 3,9). Podemos responder: *“Dios Todopoderoso y eterno, he aquí que vengo al sacramento de tu Hijo único, Nuestro Señor Jesucristo. Vengo como un enfermo al médico de la vida, como un impuro a la fuente de la misericordia, como un ciego a la luz de la claridad eterna, como un pobre y desposeído al Dueño del cielo y de la tierra. Imploro pues la abundancia de tu inmensa liberalidad a fin de que te dignes curar mi enfermedad, purificar mi suciedad, iluminar mi ceguera, enriquecer mi pobreza, vestir mi desnudez”* (Santo Tomás de Aquino).

Es tiempo para fortalecer la esperanza cristiana como pordioseros ante Dios. *“Que el Dios de la esperanza os colme de alegría y de paz viviendo vuestra fe, para que desbordéis de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo”* (Rom 15,13). No se trata sólo de llenar de alegría el acto de creer a pesar de los pesares, sino de llenarse de alegría porque somos débiles y frágiles. Esta honda profesión de fe nace cuando los cristianos son llevados a situaciones límites y a los márgenes de la ciudad habitada. Aquí encuentra eco el mensaje paulino: *“Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad. Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades, para que resida en mí la fuerza de Cristo...Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”* (2Cor 12,9-10).

El argumento de nuestro testimonio es la caridad. Sólo la vida que entregamos a los hermanos vuelve a Dios Padre perfectamente realizada. A veces no valoramos suficientemente el regalo que se nos da con la vida. Somos importantes porque somos objeto del amor de Dios. Ese amor que nos hace amables al ser capaces de amar y dignos de ser amados. Nuestra pobreza interior se manifiesta en el cualquier tiempo de dificultad, comprobando que

lo exterior es ocasión para poner de manifiesto nuestra falta de fortaleza interior. La espiritualidad es un ejercicio de superación de los propios límites, ejercitando el espíritu sin miedo a enfrentar la realidad. Hemos de mirar al otro que “es como un espejo que me permite conocerme a mí mismo”, sin olvidar de “*mirar al que atravesaron*” (Jn 19,37), y más en estos momentos.

Me uno a vuestra oración, rezando con vosotros y por vosotros. Sé que rezáis por la Diócesis. Os lo agradezco. Con cordial afecto y bendición en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de Compostela.

d.- A los Laicos Diocesanos

Queridos diocesanos:

Os tengo muy presentes en medio de esta incertidumbre que vivimos, siendo necesario asomarnos a la ventana de la esperanza para acoger la voluntad de Dios que siempre es lo mejor aunque a veces humanamente no lo entendamos. Él no está ausente y sigue actuando con su Providencia por caminos que posiblemente no son los que nosotros pretenderíamos. Sabe cuándo hacerse presente y cuándo dar la impresión de que se retira para que no nos adhiramos a Él desde nuestros planes interesados. Es bueno recordar de dónde venimos. El libro del Génesis nos dice que hemos sido modelados del polvo del suelo y del soplo del Señor (cf. Gen 2,7): si nos cerramos al espíritu sólo quedará la oscuridad de la tierra sin forma. ¡Volvamos a Dios y revivirá nuestro corazón! Dice el papa Francisco: “Hay que temer una fe que se cree completa... Las ideologías crecen cuando uno cree que tiene la fe completa”. La confianza está en que al final el Señor realizará siempre el milagro como lo hizo en la multiplicación de los panes, en la curación del hijo del funcionario real en Cafarnaún, en la tempestad calmada o en tantas otras situaciones.

También esta dura realidad que estamos afrontando, está dando lugar a entrar dentro de nosotros mismos y ver dónde nos encontramos, generando de una manera imprevista el volver a Dios de quienes después de haber hecho lo que humana y científicamente estaba en sus manos, han comprobado que lo necesitaban y ahora comienzan a hacerse preguntas cuando disponen de un tiempo libre en medio del trabajo de salvar vidas, según el testimonio de un médico italiano. Algunos que no querían dar espacio a Dios en la ciencia, hoy se confiesan creyentes, orientados por la Palabra de Dios y el testimonio de personas

convencidas de que perder la vida por los demás es ganarla. Percibimos nuestra desnudez en la pretensión de ser como Dios en el conocimiento del bien y el mal, y de salvarnos confiando en nuestras fuerzas sin darnos cuenta que la salvación viene de Dios, siendo Cristo quien ha asumido la obra de expiación, nos amó y se entregó por nosotros (Gal 2,20). No es bueno escondernos de Dios que siempre viene a nuestro encuentro en medio de nuestros agobios y nos lleva grabados en la palma de sus manos (Is 49,16).

“En este quedarnos en casa” para cuidar la propia salud y la de los demás, estoy seguro que estáis echando en falta algo que hasta ahora teníais, como así me lo habéis manifestado no pocos: la celebración comunitaria de la Eucaristía en unas parroquias y comunidades llamadas a cuidar religiosa y espiritualmente a los que viven y acompañar a los que mueren. Nuestra preocupación no debe ser tanto lo que no podemos hacer cuanto fijarnos en lo que podemos hacer. Es momento para redescubrir el hogar como iglesia doméstica en la que rezar juntos, leer la Palabra de Dios, hacer la catequesis familiar, hablar con sosiego y mostrar que somos capaces de ternura, una actitud que se desea siempre y que se obtiene algunas veces. Soy sabedor de los problemas que internamente afectan a algunas familias, pero os digo que también desde una vida con problemas y dificultades podemos llegar a la fe y vivir el encuentro con Dios. Tal vez el Señor nos sitúe en la oscuridad para que podamos apreciar lo que es la luz. Están siendo días convulsos porque no nos faltan zozobras que nublan nuestro horizonte.

Es el momento de acompañar y sentirse acompañado. Las epidemias no están hechas a la medida del hombre, por lo tanto el hombre a veces las considera irreales, un mal sueño que tiene que pasar. Nos cogen siempre desprevenidos. Rezo con vosotros y por vosotros. Con el apóstol Pablo os digo: “Que la esperanza os tenga

alegres, manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración, compartid las necesidades” (Rom 12,12). ¡Que el Apóstol Santiago reanime nuestra esperanza! Os encomiendo a nuestra Señora de la Salud.

Con mi afecto y bendición en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

e.- Al Personal de Caritas Diocesana, interparroquial y parroquial de la Iglesia compostelana. Marzo 2020

Amar a todos desde el balcón de nuestra alma

Queridas personas que trabajáis en Caritas:

“En esto conocerán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros” (Jn 13,35). Cuando ya nos habíamos habituado a unas rutinas cotidianas en la familia, en el trabajo y con nuestras amistades, de repente, la pandemia del coronavirus nos ha hecho retroceder a épocas pasadas. Tiempos aquellos en Europa de antiguas pandemias, que hoy siguen arrasando otros continentes, y que entonces diezaban la población y las esperanzas en el campo y la ciudad. Y así, con los controles en las calles y carreteras, la reclusión obligatoria en casa y la “distancia social” impuesta, de repente, descubrimos un estilo de vida nuevo que nos ayuda a leer todos estos hechos en clave de acontecimiento salvífico para nuestra vida cotidiana. Esta nueva situación para todos, enfermedad para otros, éxodo y esperanza-liberación para los creyentes, se convierten en los puntos cardinales y la hoja de ruta necesaria para todo el pueblo cristiano que peregrina de la mano del Salvador, incorporados en su pasión, muerte y resurrección, reviviendo su Pascua agitada y esperanzada.

Una buena noticia de estos días es que muchas personas están derrochando imaginación y creatividad. ¡Es esperanzador! No es sólo un ejercicio de generosidad o emotividad para agradecer en vivo y en directo desde los balcones o virtualmente con infinidad de vídeos y canciones en la red. Cabe esperar que todo sea para gloria de Dios (cf. Jn 11,4). El mal no tiene la última palabra en este mundo. No se trata de un simple ejercicio de solidaridad y ciudadanía, aunque también. Es manifestación de bondad que

tantos están derrochando. Por eso, muchas de estas iniciativas se han convertido en pasos vivos e iconos de esta *cuaresmavirus* que nos conduce hacia la Pascua mirando desde el balcón de nuestra alma. Se hace reconociéndose por encima de las mascarillas, puesta la mirada en los más vulnerables, los niños y los mayores de nuestras casas, las personas sin hogar y los pacientes en UCIS y hospitales.

No nos puede paralizar el miedo. Es bueno llorar porque perdemos a los que amamos, pero enseguida con lucidez y serenidad hemos de levantarnos porque cuanto mayor es el desafío, más imaginación y firmeza hemos de poner. En esta situación se pide sacar de nosotros lo mejor, contagiados de entusiasmo y creatividad para buscar vacunas contra la soledad, la insolidaridad y las recetas fáciles. “Las obras de caridad son las únicas que no admiten demora... Ni siquiera la noche interrumpe nuestros quehaceres de misericordia. No digas: Vuelve, que mañana te ayudaré. Que nada se interponga entre tu propósito y su realización” (S. Gregorio Nacianceno, Sermón 14, *Sobre el amor a los pobres*, 38).

Al acometer este ingente ejercicio de firmeza y ternura recordamos a San José, el hombre de manos rudas y corazón tierno que soñaba. El que vive de Dios lo muestra a borbotones. Para ello, debemos buscar y encontrar el agua viva que nos quita la sed en los manantiales más frescos. Uno de ellos es nuestra propia experiencia de Dios, labrada y enraizada en la plegaria silenciosa. La sabiduría nos confirma que Dios no provoca el mal. Las raíces de este y otros males las desconocemos pero no están en Dios que nunca es artífice del mal. Para los creyentes, Dios está en medio de nosotros, alentando a las familias en sus hogares, respirando con los que están en la UCI, sanando y cuidando en los hospitales, en comedores sociales, y en la atención primaria de nuestras

Cáritas, fumigando y velando por la seguridad con nuestras fuerzas de seguridad, descargando alimentos con los transportistas, y abriendo los brazos a los que retornan a la casa del Padre, dándoles alas de verdadera libertad hasta que llegue la resurrección.

Otro manantial es la conciencia de que Dios se hizo uno con las más vulnerables, hermanándonos a todos en el madero de la cruz. Esta es nuestra confianza: Dios se encarnó en nuestra condición humana. Descubrámosle en el silencio y abracemos también en silencio a todas las personas, vivas o fallecidas, de la familia, de la vecindad, de los amigos y enemigos, y de los desconocidos. En la oración demos un abrazo espiritual desde la “*distancia social*” y con la cara tapada con la mascarilla. Este es el camino de la caridad de la Iglesia que está recorriendo toda la familia de Cáritas con este principio y este fin: recibir y dar. Así de sencillo. Todo tiempo es tiempo para la caridad y éste de manera especial, haciendo propios los pensamientos y los sentimientos del necesitado. De este modo, no solo estaremos conectados sino que nos sentiremos verdaderamente vinculados. “*Cada gesto cuenta*”.

Queridas personas de Caritas, estoy muy cercano a vosotras y os agradezco vuestra disponibilidad y generosidad sin medida, vuestro espíritu de sacrificio y capacidad para entregar vuestra vida a quienes más pueden necesitarlo. “*Quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará*” (Mt 16,25). Vosotras nos ayudáis a recuperar la confianza en la humanidad. Os saludo con afecto y bendigo en el Señor.

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

f.- A los Niños y Jóvenes diocesanos. Marzo 2020**Gritad: “Bendito el que viene en el nombre del Señor”**

Queridos niños/as y jóvenes:

¡Cómo vamos a echar en falta este año vuestra presencia y bullicio al no poder tener la procesión tan propia vuestra como es la del Domingo de Ramos! Pero estoy seguro que os asomaréis a las ventanas o balcones de vuestras casas ya sea en las aldeas, en las villas o en la ciudad con el ramo de olivo o la palma para acompañar a Jesús que entra en ellas y que son este año una Jerusalén herida y lastimada por la pandemia del *coronavirus* que nos está afectando tan duramente. Necesitamos que manifestéis vuestra alegría con este gesto que a todos nos animará, acompañando a Jesús no con el paso de la Borriquita sino como al amigo invisible por nuestras calles. Él nos dijo que estaría siempre con nosotros cuando nos sentimos unidos a los demás en su nombre y no nos va a abandonar. Esta es nuestra esperanza cristiana. Gritad a pleno pulmón: *¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!*, anunciando así el comienzo de la Semana Santa en la que celebramos que Cristo nos amó y entregó su vida por nosotros. Recordad lo que dijo: *“Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios”* (Mc 10,14).

En las visitas pastorales que estaba realizando a las distintas parroquias de nuestra Diócesis, he tenido el gozo de encontrarme con algunos de vosotros, hablaros y escucharos, respondiendo a vuestras preguntas, siempre interesantes, sobre Jesús, nuestro Maestro. Unos os estáis preparando para recibir la Primera Comunión, otros asistía a la catequesis para la Confirmación: todos sabedores de encontrar fuerza y luz para el compromiso de

dar testimonio de Él. Este año la Iglesia parroquial está siendo vuestro hogar, redescubierto como Iglesia doméstica. ¡Agradezco mucho a vuestros padres esta inquietud y preocupación! La situación en la que vivimos y de la que no sois ajenos al estar reclusos en vuestras casas, es muy posible que lleve a retrasar las fechas de estas celebraciones que estáis preparando. Pero esto no importa, vuestra ilusión y vuestro ánimo han de ser mayores si es posible.

Las noticias que recibimos nos transmiten que muchas personas están sintiendo el agobio preocupante de la incertidumbre. Hay que recordar aquellas palabras de Jesús que serenar nuestro ánimo: *“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré... porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”* (Mt 11,28). Solamente desde El y con su enseñanza, podemos dar una respuesta sin miedo a las cuestiones que nos afectan. A veces la sociedad nos da la impresión de ser una gran casa un poco destartada. Pero si nos fijamos en las personas que la habitan, ciertamente se percibe una gran necesidad de Dios y mucha bondad.

Rezo con vosotros, pidiendo que el Apóstol Santiago y la Virgen María nos ayuden. Con los mejores deseos y mi cordial saludo para vuestros padres, os bendigo en el Señor,

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

g.- A los sacerdotes en la Semana Santa

Queridos hermanos sacerdotes y diáconos:

En esta situación tan atípica y desconcertante que nos toca vivir humana, espiritual y pastoralmente por la pandemia del coronavirus, os hago llegar mi fraternal saludo, deseándoos una feliz Pascua de Resurrección del Señor.

Desde el confinamiento en que nos encontramos, estamos muy unidos en la oración, encomendándonos a la Providencia de Dios y encomendando a las que personas que el Buen Pastor nos ha confiado y a todo hombre de buena voluntad. Esto me lleva a deciros que, dada la incertidumbre del momento y en espera de la evolución de la pandemia, será oportuno aplazar la celebración de las Confirmaciones y de las Primeras Comuniones sin fechas determinadas. Algunos me han preguntado al respecto.

Ante las sugerencias venidas de algunos sacerdotes sobre la conveniencia y en su caso necesidad de hacer una colecta entre los miembros del Presbiterio Diocesano a favor de Cáritas Diocesana, a los Obispos de la Provincia eclesiásticas nos ha parecido una muy buena y significativa idea. Así hemos pensado llevarla adelante bajo el lema “**Siempre Juntos**”. Es un gesto de fraternidad sacerdotal y de caridad en este Jueves Santo. Bien sabemos que Cáritas en estos momentos está desbordada por la cantidad de necesidades que se están presentando y es de suponer que no irán a menos. Cada día así lo percibo, agradeciendo el gran esfuerzo del personal de Cáritas. Es una preocupación que tendremos que comunicar también a nuestros diocesanos.

Cada sacerdote y diácono podrían aportar lo que vean conveniente según sus posibilidades y de la manera que juzguen oportuna. La Caridad siempre nos engrandece. No obstante los Administradores diocesanos y los responsables del ISC nos

sugieran la posibilidad de poder dedicar lo que los párrocos, administradores parroquiales o diáconos perciben en concepto de kilometraje referido al mes de abril ya que en buena parte la actividad pastoral se ha visto paralizada. En este caso, comunicarlo a la Administración de Economía sería suficiente. Los sacerdotes que no tengan esta retribución del kilometraje o consideren hacerlo de otra forma, pueden indicar la cantidad que desean aportar al correo: olga@archicompostela.org y se le descontará de la retribución que perciben, o bien ingresar la contribución que consideren en la cuenta bancaria ES43 2080 0376 6030 4001 6048. En la Provincia eclesiástica cada diócesis canalizará la propuesta según vea conveniente.

Les deseo una serena y fructuosa celebración de la Semana Santa y un gozoso tiempo pascual pues “nada nos podrá separar del amor de Dios”. Les saludo con fraternal afecto también en nombre del Sr. Obispo Auxiliar y bendigo en el Señor, pidiendo con el patrocinio del apóstol Santiago y el amparo de la Santa Madre de Dios vernos liberados cuanto antes de esta pandemia.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

h.- A los sacerdotes solicitando colaboración económica

Pascua de Resurrección 2020

Queridos hermanos sacerdotes:

Me alegra tener noticia de que se encuentran bien en medio de la incertidumbre en que seguimos viviendo por causa de la pandemia. Sé que nos mantenemos unidos en la oración encomendando a los hermanos sacerdotes a los que el Señor llamó a su presencia en estos días y pidiendo por la salud física de todos.

No son momentos fáciles los que se nos avecinan también desde el punto de vista económico. Será una lenta vuelta a la normalidad. Ya están llamado a las puertas familias y personas que se sienten agobiadas económicamente. La crisis ya la estamos percibiendo. Ante esto no podemos menos de recordar el pasaje referente a la primitiva comunidad cristiana en el que se nos dice que las personas estaban atendidas y *“se repartían los bienes entre todos según la necesidad de cada uno”* (Hech 2,42-47). Vemos ya que nuestras Cáritas están sobrepasadas por las muchas personas que han de ser atendidas. Por otra parte, los ingresos en las parroquias en esta temporada no es que hayan descendido, sino que no los ha habido, teniendo que afrontar los gastos ordinarios. Son momentos en los que debe prevalecer la generosidad, asumiendo la corresponsabilidad en el sostenimiento de la Iglesia y en la solidaridad con los pobres de cerca y de lejos. Mirar a los demás con los ojos del corazón, es decir, con misericordia es tratar de que nadie se quede atrás. En este sentido hemos de hacer también una llamada a nuestros fieles y a las personas de buena voluntad pidiéndoles su colaboración económica. Así se lo he comunicado también.

En consecuencia y como signo por nuestra parte, los miembros del presbiterio, obispos y sacerdotes, podríamos disponer, el que

buenamente pueda hacerlo, de una parte de nuestro sueldo para ponerlo a disposición de los más necesitados a través de la Administración diocesana en nº de cuenta: ES25 2080 5155 9730 4006 2341 de ABANCA. Y esto no tanto como una colecta puntual, cuanto por un tiempo determinado hasta que las consecuencias generadas por la pandemia, se vayan aliviando. Esta es mi propuesta y petición que dejo a la consideración benevolente de Vds.

Les deseo un gozoso tiempo pascual pues “nada nos podrá separar del amor de Dios”. Les saludo con fraternal afecto también en nombre del Sr. Obispo Auxiliar y bendigo en el Señor, pidiendo con el patrocinio del apóstol Santiago vernos liberados cuanto antes de esta pandemia. Con fraternal afecto y bendición en el Señor.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

i.- A los diocesanos solicitando colaboración económica

Pascua de Resurrección 2020

Queridos diocesanos:

A lo largo de estos días en medio de la incertidumbre que seguimos viviendo por causa de la pandemia del coronavirus, nos hemos mantenido unidos en la oración, pensando en tantas familias afectadas por el sufrimiento y encomendando a quienes el Señor ha llamado a su presencia en medio de no poco dolor, sin poder despedirles como sentíamos la necesidad de hacerlo. Tengo el convencimiento de que el apóstol Santiago, amigo del Señor, les habrá acompañado al Pórtico definitivo de la Gloria. Así lo he pedido.

No son momentos fáciles los que se nos avecinan también desde el punto de vista económico. Ya están llamando a las puertas familias y personas que se sienten agobiadas económicamente. La crisis la estamos percibiendo. Ante esto no podemos menos de recordar el pasaje referente a la primitiva comunidad cristiana en el que se nos dice que las personas estaban atendidas y “*se repartían los bienes entre todos según la necesidad de cada uno*” (Hech 2,42-47). Vemos ya que nuestras Cáritas están sobrepasadas por las muchas personas que han de ser atendidas. Por otra parte, los ingresos en las parroquias en esta temporada no es que hayan descendido, sino que no los ha habido, teniendo que afrontar los gastos ordinarios de su funcionamiento. Son momentos en los que debe prevalecer la generosidad, asumiendo la corresponsabilidad en el sostenimiento de la Iglesia y en la solidaridad con los pobres de cerca y de lejos. Mirar a los demás con los ojos del corazón es tratar de que nadie se quede atrás. En este sentido os hago una llamada a todos los diocesanos, también a las personas de buena voluntad, pidiéndoos vuestra colaboración económica en la forma

en que creáis más oportuna y podáis hacerlo, y marcando la **X** en la declaración de la Renta. El cauce de esa posible aportación podría ser a través de la parroquia o de la Administración diocesana en nº de cuenta: **ES25 2080 5155 9730 9730 4006 2341 de ABANCA**, o en el portal www.donoamiiglesia.es tratando de aliviar las consecuencias generadas por la pandemia. Esta es mi propuesta y petición que dejo a vuestra generosa consideración.

Os deseo un gozoso tiempo pascual pues “nada nos podrá separar del amor de Dios”, saludándoos con afecto y bendiciándoos en el Señor.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

j.- La pastoral del “día después”

En la festividad de San Marcos. Abril 2020

Queridos sacerdotes, diáconos, miembros de Vida Consagrada y laicos:

Poco a poco, y Dios quiera que cuanto antes, nos vamos acercando a ese día después de la situación que estamos viviendo con motivo de la pandemia del coronavirus. La programación pastoral que pensábamos realizar en el comienzo de la Cuaresma hemos tenido que realizarla de otra manera distinta a cómo habíamos pensado. Posiblemente las orientaciones de las autoridades sanitarias cuando sea posible afrontar una determinada normalidad, nos van a condicionar en relación con los hábitos y costumbres que formaban parte de nuestra vida hasta ahora. En este tiempo la familia ha redescubierto y vivido su condición de iglesia doméstica. Pero sentimos ya la necesidad de celebrar fraternal y comunitariamente nuestra fe día a día y sobre todo en el Domingo, día del Señor. Agradecemos las posibilidades que nos han ofrecido los medios telemáticos pero hemos echado en falta las presencias personales.

Momento de transformar

En estos momentos está condicionando el futuro la idea de *suspender y trasladar*: muchos acontecimientos de tipo pastoral, cultural, social, y deportivo, algunos se suspenden y otros se trasladan a nuevas fechas. Nuestra preocupación pastoral debe ser *transformar* con creatividad la nueva realidad que va a tocar vivir conforme al espíritu del libro del Apocalipsis. Nos preguntamos *¿qué nos dice el Señor del tiempo y de la historia, el Alfa y el Omega, a la Iglesia que peregrina en Santiago de Compostela en esta tribulación?*¹ También como al evangelista San Juan se nos

¹ Cf. Capítulos 2 y 3, 21 y 22 del Libro del Apocalipsis.

responde hoy: *“No temas; yo soy el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos y tengo las llaves de la muerte y del abismo”* (Ap 1,17-18). *“Mira, hago nuevas todas las cosas... Estas palabras son fieles y verdaderas”* (Ap 21,5). A la luz de las Escrituras hemos de interpretar lo acontecido como Jesús les hizo caer en la cuenta a los discípulos de Emaús. La Iglesia como un río ha seguido discurriendo y reflejando nuestras caras de asombro en sus aguas mientras seguía su curso. Nos dejaba el mensaje de que el contenido de vida cristiana se fundamenta en conocer a Cristo, en vivir la eucaristía, en compartir la propia existencia con los demás y en asumir la acción misionera (cf. Hech 2,42-47). Ahora es necesario retomar las catequesis, preparar la celebración de los sacramentos: bautizos, primeras comuniones, confirmaciones, matrimonios, ordenaciones sacerdotales, confesiones, unciones de los enfermos, y recordar en la eucaristía con los familiares a los fallecidos, no olvidando el compromiso caritativo y social. Es la Iglesia humilde y cercana a la condición humana y espiritual del hombre, y portadora de salvación y de esperanza.

Fortalecer las raíces

En la reflexión de nuestro peregrinar por este largo desierto del confinamiento hemos considerado posiblemente que es necesario volver al hecho cristiano fundamental, identificándonos con la persona y la historia de Jesús, y dando testimonio de que el cristianismo es un modo fascinante de vivir la propia humanidad a la hora de dar sentido a la existencia. La enseñanza de los apóstoles, garantes del testimonio de toda la Iglesia, es vivir en espíritu de comunión que se explicita en la unión interna de los corazones manifestada en la unidad, en un mismo ánimo, en compartir los bienes y en la oración ya sea comunitaria o privada, de súplica, de alabanza, o de acción de gracias.

La Iglesia ha de estar atenta a cuanto se mueve en la sociedad

civil y ésta debe considerar la propuesta eclesial demostrándose que cuando se converge en la dignidad y en la realización integral de la persona las características propias de cada institución siempre son complementarias y compatibles. El sentir religioso no desaparecerá jamás porque no se puede eliminar del corazón del hombre la promesa sobre el significado de la propia vida que siempre bordea el misterio. Nos da confianza en medio de todo saber que el destino de la Iglesia no depende de nosotros y que nosotros dependemos de Cristo: *“Sin mí no podéis hacer nada”* (Jn 15,5). San Pablo dirá: *“Todo lo puedo en Aquel que me conforta”* (Fil 4,13). El fruto no está nunca en nuestras manos. En la misión no va incluido el éxito pero esta certeza no ha de llevarnos ni a la indiferencia, ni a la pasividad ni a ser prisioneros de los propios proyectos. *“No tenemos excusa para no dar frutos de santidad que den gloria a Dios”*. La realidad siempre es más grande que nuestros esquemas. La vida misma es vocación que debe ser vivida siempre con esperanza cristiana. Es momento de estar con las lámparas encendidas (cf. Lc 12,35). Una Iglesia así interpelará proféticamente y nunca defraudará. *“La gracia del Señor Jesús esté con todos”* (Ap 22,21).

Unidos en la oración, también en nombre del Sr. Obispo Auxiliar, os saluda con afecto y bendice en el Señor.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela

k.- A los participantes en la Peregrinación a Tierra Santa

21 de abril de 2020

Queridos diocesanos:

Me dirijo con afecto a quienes habíais programado el participar en la Peregrinación que como Diócesis pensábamos realizar a Tierra Santa que nuestro Santo Apóstol Santiago recorrió acompañando al Señor. Os agradezco vuestra disponibilidad, sintiendo que no podamos llevar a cabo lo que con tanta esperanza habíamos proyectado.

Hemos tratado de esperar a tomar una decisión, pero llegado este momento consideramos que no va a ser posible realizar la peregrinación por las dificultades de la pandemia del coronavirus. Una vez más el hombre propone y Dios dispone. A su providencia nos acogemos.

D. Alfonso, párroco de Santa Eugenia de Ribeira, se pondrá en contacto con vosotros para devolveros el dinero. No obstante, si en las fechas anteriormente pensadas no podremos ir a Tierra Santa, no por ello renunciaremos, Dios mediante, a programarla en otra ocasión. Estaremos en contacto, rezando los unos por los otros.

Que el Resucitado os colme de bendiciones.

+Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.

4.- Artículos del Sr. Arzobispo publicados en la prensa

a.- El porqué o el para qué¹.

Estos días se nos plantean cantidad de por qué en la era de nuestra existencia al vernos trillados por la pandemia que padecemos. Son muchas las cruces que se están plantando en el horizonte donde esperábamos ver las espigas fecundas de una nueva primavera. Pero más que por qué tendremos que preguntarnos el para qué. Esto nos llevará a descubrir que otras formas y estilo de vida son posibles. Las pandemias siempre nos encuentran desprevenidos y las consideramos como un mal sueño del que pronto despertaremos. Pero mientras tanto nos agobian las redes de nuestra fragilidad, del mal y de la muerte.

Hablar del mal es encontrarnos con una realidad de gran hondura existencial. En muchas ocasiones el mal se ha convertido en una roca contra la que se han estrellado muchas personas desde diferentes posicionamientos en el navegar de su existencia. “El mal es una situación compleja que abarca un sin fin de realidades negativas, las que tienen un denominador común en el hecho de producir dolor, sufrimiento”. Dice Santo Tomás de Aquino que “Dios permite el mal sólo para hacer surgir de él algo mejor”. El mal en el mundo es un misterio doloroso, no tanto porque no se pueda razonar acerca de él sino porque es tan profundo, que incluso hay personas que sacan cosas buenas del dolor, haciéndoles ver la vida desde la humildad y desde la capacidad de amar que es la clave de la felicidad. Pastoralmente es momento de tomar conciencia de lo que podemos hacer sin quedarnos ensimismados en lo que no podemos hacer. Buena reflexión cuando nos vemos abocados ya a la celebración de la pasión,

¹ Artículo publicado en el diario El Correo Gallego, el 5 de abril de 2020.

muerte y resurrección de Cristo que nos amó y se entregó por nosotros.

Determinadas situaciones generan una crisis de confianza y favorecen la sospecha. No comprendemos muchas cosas pero Dios es el sumo bien y nunca puede ser causante de algo malo por eso los creyentes decimos: “Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra”. Es decir, confío en Dios. En medio de procesos dolorosos el mundo va desarrollándose hasta su consumación definitiva. Aquí se sitúa lo que la Iglesia denomina el mal físico como una catástrofe natural. Los males morales vienen al mundo por el abuso de nuestra libertad. Por eso, la pregunta no es ¿cómo se puede creer en un Dios bueno cuando existe tanto mal? Sino ¿cómo podría un hombre con corazón y razón soportar la vida en este mundo si no existiera Dios? El mal no tuvo la primera palabra ni tendrá la última.

Cristo nos ha revelado lo que Dios siempre ha deseado: “el mundo que ha creado está destinado a convertirse en un mundo reconciliado, un mundo en el que las diversas comunidades se unen para compartir la vida, porque coinciden en que Dios ha actuado para liberarlas del miedo y de la culpa” (Carta de san Pablo a los Efesios). Es el extraño designio como lo denomina uno de los himnos de Charles Wesley.

El problema del mal parece erosionar la fe. Hay cosas en la vida que resultan inaccesibles a la comprensión humana, pero se puede tener confianza en Dios que busca en definitiva el bien de las criaturas y no un interés egoísta. La razón decisiva la ha dado Jesucristo que aceptó la muerte para salvarnos, significando la dignidad de toda persona. Dios Padre lo resucitó comprometiéndose personalmente con nosotros contra el pecado y contra la muerte. Es cierto que nunca encontraremos una respuesta a esta cuestión del mal para poder decir: Todo resulta

perfectamente claro y nadie debe albergar ninguna duda o recelo. Si llegásemos a ese estadio, seríamos insensibles ante la inmediatez del sufrimiento que nunca es un mero dato estadístico. Por ello tiene sentido hablar de Dios en medio de esta realidad.

Esto no sirve para facilitar las cosas a nivel emocional cuando nos enfrentamos a realidades como el coronavirus. Tampoco impedirá que cuestionemos a Dios o protestemos ante él. Lo que hace posible considerar a Dios aún creíble en este contexto no será un argumento fácil que explique por qué se da el mal, sino la experiencia del modo en que las personas descubren a Dios como alguien real incluso en medio del sufrimiento. Job dice: “Dios me puede dar la muerte; pero no me queda otra esperanza que seguir defendiendo mi causa ante él”. También hoy he escuchado a personas decir cosas parecidas. Dios se parece a un manantial constante de presencia amorosa, abriendo incluso las puertas a un futuro cuando no se ve esperanza alguna. Estamos llamados a orar, a confiar y a vivir con integridad en la presencia de Dios. Al contemplar a Cristo en estos días vemos que pasó por el sufrimiento y la muerte, dando sentido a nuestro sufrimiento no sólo humana sino también espiritualmente. Santa Teresa de Ávila escribirá: “Nada te turbe, nada te espante; todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene, nada le falta: sólo Dios basta”. Por eso, no podemos quedarnos sólo en el porqué sino que hemos de preguntarnos también el para qué.

b.- ¿Cuál es el camino y la meta?¹

Con este confinamiento por causas inherentes a la pandemia del coronavirus estoy seguro que estamos echando en falta algunas formas de vida que hasta ahora teníamos sin caer en la cuenta de que en estas circunstancias no son viables: pero la preocupación no ha de ser tanto lo que no podemos hacer, cuanto lo que podemos hacer. Vemos nuestras calles en soledad porque las personas se resguardan del encuentro con los demás. Las epidemias no están hechas a la medida del hombre, por lo tanto el hombre piensa que las epidemias son irreales, un mal sueño que tiene que pasar. Nos cogen siempre desprevenidos. Y en medio de toda esta situación hay una cosa que se desea siempre y se obtiene algunas veces: la ternura humana como factor humanizador.

«Cuando se renuncia a la distinción entre lo que es verdadero y lo que es falso, entonces el espíritu enferma» (Guardini). Estamos viviendo en una dinámica en la que pensábamos poder vivir la libertad sin verdad o la verdad sin libertad, lo que nos conduce a una erosión antropológica. Estos días tenemos tiempo para soñar y estoy seguro de que soñamos que esta situación termine cuanto antes, que es posible un nuevo estilo de vida, y que hemos de dejar que Dios entre en nuestras vidas, porque, como nos dice la enseñanza de la Iglesia, organizar la sociedad al margen de Dios es organizarla contra el hombre. En el nuevo escenario en que estamos llamados a actuar hemos de ponernos, todos, manos a la obra para lograr un bien común que, según la Doctrina Social de la Iglesia, comporta libertades, relaciones y necesidades mirando a la dignidad de la persona humana. De manera especial hemos de sentirnos sociedad asociada en una normalidad que será diferente. Habiendo comprobado el caudal de la creatividad

¹ Artículo publicado en el diario La Voz de Galicia, el 27 de abril de 2020.

subjetiva humana en estos días, todo ello debe ser canalizado en una convivencia en la que nadie debe sentirse eximido de ofrecer la colaboración pertinente. Un bien común en el que hemos de trabajar, ha de beneficiar al común. Es cuestión de todos los que formamos la sociedad.

Me gustaría decir que hemos navegado por mares de incertidumbre, pero la realidad es que seguimos navegando en el mar de esta pandemia sin intuir con definición precisa los cambios que se van a producir religiosa, económica, cultural, política y socialmente en nuestra convivencia. He leído reflexiones que consideran que volveremos a lo mismo una vez que esto pase. Pero intuyo que será otro estilo de vida en el que configuremos nuestros hábitos y costumbres. ¿Por qué no pensar en una sociedad con personas relacionadas sólidamente, capaces de mirar sobre todo el lado positivo con una visión clara de fraternidad y solidaridad que nos ayudará a otear nuevos horizontes? Hemos de construir una convivencia en la que sea necesario tomar decisiones conjugando la autonomía y la corresponsabilidad con el ánimo de ser felices, sabiendo que «la vida feliz es el gozo de la verdad», según san Agustín.

En estos días tal vez nos hemos dado cuenta de que hemos arrancado las raíces de nuestro origen, «comiendo el pan de la memoria». La Iglesia, ni en los momentos más difíciles se ha retirado de la sociedad, ni lo está haciendo ahora ni lo hará en el futuro. El único camino que tiene que recorrer es el hombre. Y su misión es seguir afirmando que Dios se ha hecho hombre para salvar al hombre. Está llamada a ser actora en el desarrollo de la política global con dos principios: “Amarás al Señor tu Dios y al prójimo como a ti mismo”, y la dignidad del hombre se asienta en que es hijo de Dios en Cristo y por Él. Colabora con la sociedad en la solución de los grandes problemas comunes a todos, sin

perder su condición profética ante la desproporción entre el poder tecnológico-económico y el crecimiento-responsabilidad moral, afirmando la vida eterna y denunciando el silencio del pensamiento actual sobre las angustias y dramas psicológicos que acosan especialmente a nuestro Occidente.

Le preocupa la pérdida del sentido de la trascendencia que lleva a olvidar o negar a Dios, la negación de la diferencia entre el bien y el mal, y la ofensa a la condición humana que suponen las diferencias abismales entre los países ricos y los pobres. No es ajena al compromiso ante el reto de la progresiva secularización, de la preservación del orden natural de las cosas y de la construcción de la paz, asumiendo con humildad una actitud misionera y evangelizadora. Todo ello desde la conciencia clara de que la comunidad política y la Iglesia son entre sí independientes y autónomas en su propio campo, aunque están al servicio de la vocación personal y social de los mismos hombres a través de una sana cooperación entre ambas (cf GS 76), pudiendo la Iglesia siempre y en todo lugar predicar la fe con verdadera libertad y emitir un juicio moral también sobre las cosas que afectan al orden político, cuando lo exigen los derechos fundamentales de las personas o la salvación de las almas. La preocupación no es otra que colaborar a un renacimiento generalizado. En estos momentos bien está recordar lo que dice el proverbio: «No llega antes el que va más de prisa, sino el que sabe a dónde va».

5.- Oración del Sr. Arzobispo al Apóstol Santiago

Santo Apóstol Santiago,
a quien Cristo, “Camino, Verdad y Vida”,
mostró su predilección.

Tú presenciaste junto a Pedro y Juan
los grandes acontecimientos de su vida,
y fuiste testigo de la curación de tantos enfermos, que Él realizó.

En ti encontró la disponibilidad para “beber su cáliz”,
siendo tú el protomártir de los Apóstoles.

Como Patrono de España pedimos tu auxilio
para los afectados por el coronavirus,
fortaleza y sabiduría para el personal sanitario,
luz y acierto para quienes toman las decisiones
y cercanía generosa para quienes
están ofreciendo su colaboración.

Ponemos toda esta situación bajo la mano maternal
de Nuestra Señora de la Salud.

Y tú, como amigo del Señor, acompaña a los fallecidos
hasta el Pórtico de la Gloria
e intercede por nosotros ante Él
para que nos veamos liberados de esta pandemia.

Amén.

6.- Obispo Auxiliar

Con la vida en los talones¹

Redescubriendo la vida y el amor en medio de la crisis por el COVID-19

Aún dentro de la primera semana de confinamiento por el Coronavirus, me doy cuenta de que ya he redescubierto unos cuantos mundos que tenía casi olvidados; conmigo, otros muchos. Uno de ellos es el de las ventanas y, el principal, el de la televisión y de los Medios de Comunicación Social. Según las noticias, el 76% de los españoles miraron a través de ella el domingo pasado, lo que les permitió encontrarse con el tristemente famoso COVID-19 y con las medidas que nuestras autoridades han ido tomando para combatir su expansión y tratamiento.

Siempre me pareció muy aburrido mirar por la ventana. Y -os lo aseguro- no es porque mi residencia dé a un patio interior o a una colmena de viviendas precisamente. Tampoco porque el paisanaje que cruza “mi calle” sea aburrido. Pero -ya se sabe- el confinamiento nos impide pisar el pavimento y mirar la vida desde abajo. Esa mirada, sin embargo, me ha llevado a pensar en tantas y tantas personas que, en tiempos normales, no pueden pisar la calle y sólo alcanzan a posar sus ojos en el mundo real a través de los cristales. También me ha descubierto a un joven balbuceando palabras sin sentido y dando patadas a la papelera mientras su compañera intentaba calmarle y llevarle a un puerto seguro. Recuerdo su voz y hasta podría describir su ropa. En definitiva, descubrí a una persona cuya situación lamento profundamente desde la impotencia, al tiempo que me gozo con la ayuda de su compañera.

¹ Artículo publicado en la Revista Ecclesia, el 20 de marzo de 2020.

Otro redescubrimiento de estos días ha sido la familia, los amigos y la comunidad. Conozco algún núcleo familiar con hijos de corta edad. Y, lo confieso, surge en mí un sentimiento de admiración y ternura ante la perla social más hermosa. En estos días se tienen que reinventar: reorganizar los espacios, el tiempo, la conversación, los juegos, el rincón personal... ¿Acaso alguien puede poner en duda, más allá de cualquier polémica interesada, cuál es la primera pertenencia de los hijos? No debe faltar tampoco el recuerdo de aquellas familias que tienen en su seno personas mayores, enfermas, discapacitadas, frágiles. Su cariño y cuidado son la mejor medicina que existe en el mercado. Desde aquí, mi reconocimiento más sincero a los que han hecho y hacen cada día la apuesta más valiente y generosa por la vida, el amor y la esperanza.

Estamos saboreando también la amistad, la buena vecindad, la vida comunitaria. Ricos de tiempo, podemos centrar nuestra mirada en las personas, más que en sus funciones o roles, multiplicar los contactos aprovechando los múltiples medios técnicos de que disponemos, romper la costra de los prejuicios, y entrar en el corazón personal. Gentes jugando al ping-pon desde la ventana de casa, jugando al veo-veo, celebrando el cumpleaños de una vecina... son otras tantas manifestaciones de que estamos en un tiempo propicio para redescubrir y poner en juego nuestras mejores capacidades y aptitudes sociales y comunitarias.

Si hay un colectivo que estos días merece todo nuestro reconocimiento es el de los profesionales sanitarios; algunos han llegado a contraer la enfermedad en el desempeño de su trabajo e incluso han fallecido. Junto a estos héroes, situamos también a los investigadores; nuestra confianza está puesta en ellos. Justamente en estos momentos resuenan en el aire los aplausos tributados por el vecindario. Les encomendamos en nuestras oraciones.

Hay otro redescubrimiento que me está llenando de alegría: el de unos políticos que se preocupan por el bien común de su pueblo. Con esto no quiero decir que no lo hagan en el día a día y en otras circunstancias, pero es claro que, en este caso, han dejado al margen las consideraciones de otra índole para centrarse en el problema. Les confieso que me ha causado un enorme alivio dejar de oír comentarios sobre los conflictos territoriales, desacuerdos sobre temas esenciales para la convivencia, políticas de partido... En estos momentos, y trataré que sea por mucho tiempo, me siento reconciliado con ellos. Estoy seguro que así les sucederá a muchos de mis conciudadanos. Cuentan con nuestro apoyo y obediencia para superar juntos esta batalla sanitaria y, en el futuro, buscando el bien común.

Solo me resta hablarles de una última ventana: la ventana que nos acerca la trascendencia de un Dios que no nos ha olvidado y que sigue cuidando de nosotros; ¿acaso no lo está haciendo a través de las instituciones y personas que he ido identificando desde mi ventana particular? ¿Acaso no lo está haciendo a través de la Iglesia? Basta mirar los ofrecimientos de distintos arzobispos y obispos: lugares para acoger a los enfermos y necesitados, cartas pastorales, iniciativas celebrativas y oracionales... Basta recordar también el pronunciamiento profético de Cáritas española sobre las medidas necesarias para mantener cohesionado el tejido social y los apoyos reales a personas pobres y excluidas. Y, en fin, ahí está el testimonio de los capellanes de hospitales que siguen trabajando como siempre para acercar a Dios a aquellos que lo desean en momentos delicados de su existencia y, en general, el testimonio de todos los sacerdotes. A pesar de la fragilidad de muchos, con su oración y humilde servicio, siguen sirviendo al Pueblo de Dios y a todos los que llaman a su puerta. Lo digo con claridad: sin la inculturación del Evangelio serían impensables los frutos de los que vengo hablando. Y esa siembra, la han hecho

ellos, junto con los demás apóstoles de la fe.

Cae la tarde y cierro las contraventanas. Miro hacia adentro, donde brilla la luz de Jesucristo; a Él os encomiendo contando con la intercesión de la Virgen María, el Apóstol Santiago y San Roque. Que el Señor os bendiga.

+ Jesús Fernández González,
Obispo auxiliar de Santiago
Presidente de la Subcomisión Episcopal para la Acción
Caritativa y Social.

b.- Carta a los sacerdotes de la archidiócesis de Santiago

Santiago, 30 de marzo del 2020

Queridos hermanos y amigos:

En este contexto desconcertante y hasta amenazador, nos ponemos en contacto con vosotros para saludaros y proponeros un plan que os ayude a hacer vuestra la oración con la que el salmista se dirigía a Dios: “Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo porque tú vas conmigo” (Sal 22).

El pasado día de San José, vivido ya en confinamiento, nuestro Arzobispo D. Julián nos dirigía una preciosa carta en la que nos invitaba a mantenernos fieles a Dios cultivando nuestra vida interior y a través de “un ambicioso plan espiritual”. En estos momentos, tampoco podemos olvidar nuestra identidad y nuestra misión. Se trata de crecer por dentro para retomar con fuerza nuestro ministerio presencial, una vez concluya la difícil etapa por la que estamos pasando.

El aislamiento físico, en ningún caso debe suponer un aislamiento espiritual. Nuestra comunión con el Señor ha de ir de la mano de la comunión con el Pueblo santo de Dios y, en particular, con nuestros hermanos sacerdotes. Como decía también D. Julián, “necesitamos acompañar y sentirnos acompañados”.

Por otra parte, como se está demostrando, son tiempos propicios para impulsar el uso de los medios digitales en orden a la formación y el acompañamiento. Nunca se usaron tanto como estos días, también por parte de nuestros hermanos sacerdotes. Muchos están haciendo un esfuerzo extraordinario de presencia en las redes con la transmisión de la Santa Misa y con otras formas de evangelización.

En definitiva, en orden al crecimiento espiritual, a acompañar y sentirse acompañado y a promover y aprovechar los medios

informáticos, se propone la siguiente actividad:

Lema: “Nada temo, porque tú vas conmigo”. Unidos, con Cristo hacia la Pascua

Actividad: Semana Santa Sacerdotal. Se trata de crear un ámbito digital con imagen y sonido para compartir reflexiones y oración durante la próxima Semana Santa, según el siguiente horario:

10: 00 h. Meditación

12: 30 h. Charla (con orientación pastoral)

17: 00 h. Meditación

19: 00 h. Exposición del Santísimo (de lunes a jueves)

Beneficiarios. Se facilitará la conexión a aquellos que deseen participar como oyentes y disponen de ordenador y una dirección de correo electrónico. Necesitamos nos deis la respuesta antes del próximo viernes, día 3 de marzo.

Ejecutores. Aquellos sacerdotes que, teniendo ordenador con cámara e internet, quieran ofrecer una charla o meditación (también deben decírnoslo antes del próximo viernes, 3 de abril, indicando el título o el texto de referencia de su intervención para evitar repeticiones, dirigiéndose a las direcciones: obasileia@gmail.com u obispoauxiliar@archicompostela.org). El programa se desarrollará desde el lunes santo hasta el viernes a mediodía. El próximo viernes se dará el horario y las intervenciones definitivas para que se pueda conectar a las horas señaladas (la forma de conexión se explicará en su momento, pero no requiere hacer ninguna operación en el ordenador).

Quedamos a la espera de vuestra respuesta. Que el Señor os bendiga y colme de esperanza. Un saludo fraterno.

+ Jesús Fernández González,
Obispo auxiliar de Santiago

7.- Orientaciones Litúrgico-Pastorales para los sacerdotes de la Archidiócesis de Santiago de Compostela en este momento de pandemia

Administración de la unción de enfermos

En caso de que un sacerdote sea requerido para administrar la unción de enfermos a alguna persona (contagiado o no por el coronavirus) debe atender a estas orientaciones.

El sacerdote que administre este sacramento no debe ser de los denominados grupos de riesgo.

Debe tomar las medidas oportunas de seguridad (mascarilla y guantes), así como lavarse las manos con gel hidroalcohólico o jabón antes y después de estar con el enfermo.

El tiempo que permanezca junto al enfermo debe cumplir con las normas ya dictadas sobre el aforo del espacio y la distancia.

La unción debe administrarse con guantes y utilizando la fórmula habitual del Ritual para la unción de enfermos.

En todo momento, el enfermo y su familia, deben sentir la presencia de la Iglesia en estos momentos de dificultad.

Reserva eucarística

Ante el gran número de iglesias cerradas con motivo del coronavirus, son muchos los sagrarios que han quedado llenos de la reserva eucarística, por ello es conveniente:

Vaciar los sagrarios de las iglesias más húmedas y que permanecerán cerradas durante semanas para evitar que se corrompan las sagradas especies.

En los demás casos se debe reducir la reserva eucarística al mínimo que garantice la posibilidad de llevar el viático a algún enfermo.

El Cuerpo de Cristo retirado de estos sagrarios debe ser sumido poco a poco en las misas que se celebren durante el tiempo que dure la cuarentena.

Santiago de Compostela, 18 de marzo de 2020.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE LITURGIA

liturxia@archicompostela.org

8.- Conferencia Episcopal Española

a.- Nota de la Comisión Ejecutiva

Ante el inicio de la salida del confinamiento

La Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Española quiere expresar al Pueblo de Dios y a toda la sociedad española:

1. Nos alegra y damos gracias a Dios, de que la enfermedad vaya siendo controlada y pueda iniciarse, aún con reservas y precauciones, la recuperación de las actividades habituales de nuestra vida común. Tras este tiempo de dolor y sufrimiento a causa del fallecimiento de seres queridos y de los graves problemas sanitarios, sociales, económicos y laborales, hemos de afrontar esta situación con esperanza, fomentando la comunión y sintiéndonos llamados a ejercer la caridad personal, política y social.

2. Compartimos el dolor de miles de familias ante los fallecimientos causados por esta pandemia. Hemosorado por su eterno descanso y por el consuelo de familiares y amigos; queremos expresar nuestro deseo de celebrar en las próximas semanas las exequias con quienes lo soliciten en cada parroquia, y, más adelante, en una celebración diocesana para manifestar la esperanza que nos ofrece el Resucitado.

3. Agradecemos de nuevo el trabajo realizado con generosa entrega por tantas personas de los servicios sanitarios y de numerosas actividades que hacen posible la vida cotidiana en nuestra sociedad. De forma especial, reconocemos la disponibilidad y el servicio de los sacerdotes, consagrados y laicos en estas semanas.

4. Continuaremos impulsando con las personas que se ven afectadas por la crisis económica y social, el trabajo de Cáritas y de otras instituciones eclesiales para paliar estas consecuencias de la pandemia. Ofrecemos los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y la acción de los católicos en la reconstrucción de la vida social y económica, siguiendo el “plan para resucitar” del papa Francisco.

5. Después de semanas sin expresar comunitariamente nuestra fe en templos y locales parroquiales, queremos recuperar progresivamente la normalidad de la vida eclesial. En esta fase de transición, mantenemos la propuesta de dispensar del precepto de participar en la Misa dominical y sugerimos a personas de riesgo, mayores y enfermos, que consideren la posibilidad de quedarse en casa y sigan las celebraciones por los medios de comunicación. Pedimos a los sacerdotes y colaboradores que hagan un esfuerzo por facilitar la celebración y la oración, cuidando las medidas organizativas e higiénicas. Las personas que acudan a la iglesia para las celebraciones o para oración personal, deben hacerlo siguiendo las pautas y recomendaciones que unimos a esta nota, siempre a expensas de las normas de las autoridades sanitarias.

6. Instamos a las autoridades de las diversas administraciones públicas, a los partidos políticos y organizaciones empresariales y sindicales, a otras asociaciones e instituciones, así como a todos los ciudadanos, al acuerdo y colaboración en favor del bien común. Todos estamos llamados a ser responsables en la convivencia para evitar en lo posible la expansión de la enfermedad y ayudar a los pobres y a quienes más padezcan las consecuencias de esta pandemia.

7. Nos unimos en la oración común que afianza la fraternidad, suplicamos la gracia del Señor y la luz del Espíritu Santo para discernir lo que Dios nos quiere decir en esta circunstancia;

pedimos especialmente por los investigadores a fin de que alcancen un remedio a la pandemia. Nos ponemos bajo la protección materna de la Inmaculada patrona de España.

Madrid, 29 de abril de 2020

b.- Medidas de prevención para la celebración del culto público en los templos católicos durante la desescalada de las medidas restrictivas en tiempo de pandemia

El coronavirus continúa propagándose por España. Dada la grave responsabilidad que supone, para todos, prevenir el contagio de la enfermedad, proponemos estas disposiciones, aconsejando máxima prudencia en su aplicación que cada Diócesis habrá de concretar. Será necesaria una evaluación continuada que permita valorar su puesta en práctica y modificación en las situaciones que sea necesario, teniendo en cuenta lo que la autoridad sanitaria disponga en cada momento.

1. Fases de aplicación

Fase 0: Mantenemos la situación actual. Culto sin pueblo. Atención religiosa personalizada poniendo atención especial a los que han perdido a seres queridos. Preparamos en cada diócesis y parroquias las fases siguientes.

Fase 1: Se permite la asistencia grupal, pero no masiva, a los templos sin superar el tercio del aforo, con eucaristías dominicales y diarias. Quizá con preferencia al acompañamiento de las familias en su duelo.

Fase 2: Restablecimiento de los servicios ordinarios y grupales de la acción pastoral con los criterios organizativos y sanitarios – mitad del aforo, higiene, distancia– y medidas que se refieren a continuación.

Fase 3: Vida pastoral ordinaria que tenga en cuenta las medidas necesarias hasta que haya una solución médica a la enfermedad.

2. Disposiciones de carácter general

Ante esta circunstancia, prorrogamos la dispensa del precepto dominical, invitando a la lectura de la Palabra de Dios y a la oración en las casas, pudiendo beneficiarse de la retransmisión a

través de los medios de comunicación para quien no pueda acudir al templo. También, se invita las personas mayores, enfermas o en situación de riesgo a que valoren la conveniencia de no salir de sus domicilios.

Se establece el aforo máximo de los templos (1/3 en la primera fase y 1/2 en la segunda) y respetar la distancia de seguridad.

En las Eucaristías dominicales, allí donde sea necesario y posible, procurar aumentar el número de celebraciones cuando haya mayor afluencia de fieles, a fin de descongestionar los templos.

Se recomienda que los fieles hagan uso de mascarilla con carácter general

Las pilas de agua bendita continuarán vacías.

Las puertas de las iglesias se mantendrán abiertas a la entrada y salida de las celebraciones para no tener que tocar manillas o pomos.

3. A la entrada de la celebración

Organizar, con personas responsables, la apertura y cierre las puertas de entrada al templo, la distribución los fieles en el templo, el acceso a la hora de comulgar y la salida de la iglesia al finalizar, respetando la distancia de seguridad

Ofrecer gel hidroalcohólico o algún desinfectante similar, a la entrada y salida de la iglesia.

4. A tener en cuenta durante la liturgia

Evitar los coros en la parroquia: se recomienda mantener un solo cantor o algunas voces individuales y algún instrumento. No habrá hoja de cantos ni se distribuirán pliegos con las lecturas o cualquier otro objeto o papel.

El cestillo de la colecta no se pasará durante el ofertorio, sino que el servicio de orden lo ofrecerá a la salida de la misa, siguiendo los criterios de seguridad señalados.

El cáliz, la patena y los copones, estarán cubiertos con la “palia” durante la plegaria eucarística.

El sacerdote celebrante desinfectará sus manos al empezar el canon de la misa, y los demás ministros de la comunión antes de distribuirla.

El saludo de la paz, que es facultativo, se podrá sustituir por un gesto evitando el contacto directo.

El diálogo individual de la comunión (“El Cuerpo de Cristo”. “Amén”), se pronunciará de forma colectiva después de la respuesta “Señor no soy digno...”, distribuyéndose la Eucaristía en silencio.

En el caso de que el sacerdote fuera mayor, establecer ministros extraordinarios de la Eucaristía para distribuir la comunión.

5. A la salida de la celebración

Establecer la salida ordenada de la iglesia evitando agrupaciones de personas en la puerta.

Desinfección continua del templo, bancos, objetos litúrgicos, etc.

6. Otras celebraciones

La celebración del Sacramento de la reconciliación y los momentos de escucha de los fieles: además de las medidas generales, se ha de escoger un espacio amplio, mantener la distancia social asegurando la confidencialidad. Tanto el fiel como el confesor deberán llevar mascarilla. Al acabar, se aconseja reiterar la higiene de manos y la limpieza de las superficies.

Bautismo: Rito breve. En la administración del agua bautismal, hágase desde un recipiente al que no retorne el agua utilizada, evitando cualquier tipo de contacto entre los bautizandos. En las unciones se puede utilizar un algodón o bastoncillo de un solo uso, incinerándose al terminar la celebración.

Confirmación: En la crismación se puede utilizar un algodón o

bastoncillo, como se ha indicado en el caso del bautismo. Obsérvese la higiene de manos entre cada contacto, cuando haya varios confirmandos.

Matrimonio: Los anillos, arras, etc., deberán ser manipulados exclusivamente por los contrayentes. Manténganse la debida prudencia en la firma de los contrayentes y los testigos, así como en la entrega de la documentación correspondiente.

Unción de enfermos: Rito breve. En la administración de los óleos puede utilizarse un algodón o bastoncillo como se ha indicado anteriormente. Los sacerdotes muy mayores o enfermos no deberían administrar este sacramento a personas que están infectadas por coronavirus. En todo caso, obsérvese las indicaciones de protección indicadas por las autoridades sanitarias correspondientes.

Exequias de difuntos: Los funerales y las exequias seguirán los mismos criterios de la misa dominical. Aunque sea difícil en esos momentos de dolor, insistir en evitar los gestos de afecto que implican contacto personal y la importancia de mantener distancia de seguridad.

7. Visitas a la Iglesia para la oración o adoración del Santísimo

Seguir las pautas generales ofrecidas, evitando la concentración y señalando los lugares para la oración y la adoración

No permitir visitas turísticas en las fases 1 y 2 de la desescalada.

8. Utilización de dependencias parroquiales para reuniones o sesiones formativas

En la segunda fase las reuniones en dependencias parroquiales seguirán las pautas utilizadas para las reuniones culturales previstas por el ministerio de sanidad que consiste en un máximo de 1/3 de aforo en lugares cuyo aforo habitual es de 50 personas, respetando la distancia de seguridad y la utilización de mascarillas.

En la tercera fase el aforo pasa a ser de 1/2 en lugares de un aforo habitual de 50 personas y de 1/3 en lugares de un aforo habitual de 80 personas en las mismas condiciones de distancia y utilización de mascarillas.

9. Propuesta de inicio de puesta en marcha de estas medidas

Según las indicaciones recibidas, se comenzará la aplicación de estas medidas desde el lunes 11 de mayo, para que en las celebraciones del domingo 17 de mayo, tengamos una evaluación y una experiencia suficiente de los días anteriores.

CANCILLERÍA

1.- Nombramientos

El Excmo. Sr. Arzobispo ha procedido a efectuar los siguientes nombramientos:

Con fecha 3 de marzo de 2020:

PÁRROCOS IN SOLIDUM de las parroquias de SANTA BAIA DE ARAÑO, SANTA MARÍA DE ASADOS, SAN PEDRO DE BEALO, SAN VICENTE DE CESPÓN, SAN MARTÍN DE FRUIME, SANTA MARÍA DE ISORNA, SANTIAGO DE LAMPÓN, SANTA MARÍA DE LEIRO, SAN ISIDORO DE POSTMARCOS Y SANTA COMBA DE RIANXO, pertenecientes a la Vicaría Territorial de Santiago, a los Rvdos. Sres. Don FRANCISCO PENA CALVAR y Don MARCELINO SÁNCHEZ SOMOZA, por el tiempo de seis años y será Moderador el Rvdo. Sr. Don Francisco Pena Calvar.

2.- Sagradas Órdenes

El 15 de marzo, en la Capilla General del Seminario Mayor, el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Jesús Fernández González, Obispo Auxiliar de Santiago de Compostela y Titular de Rotdom, promovió al Sagrado Orden del Diaconado a los seminaristas:

Don Callistus CHIDIEBERE NWOYE

Don Santiago NÚÑEZ FERNÁNDEZ,

ambos diocesanos.

3.- Sacerdotes fallecidos

El Rvdo. Sr. D. *Ramón Serafín Barral Camba* falleció el 29 de marzo. Había nacido el 20 de agosto de 1936 en la parroquia de santo Estevo de Pantiñobre. Realizados los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote

el 13 de agosto de 1961 en la iglesia de san Martín Pinario por Mons. Novoa Fuente, Obispo Auxiliar. Ese año es nombrado Ecónomo de san Lourenzo de Brandeso y su unido de san Pedro de Viñós. Al año siguiente, será Ecónomo de san Fiz de Quión y Regente de san Breixo de Ferreiros en 1964. En 1975, se traslada, como Ecónomo, a la parroquia de san Pedro de Carcacía y su unida de santa María de Rumille. A partir de 1979, también se encargará de la atención pastoral de santa María de Cruces, de la que será nombrado Ecónomo en 1983, cesando en Carcacía. En este periodo, será el Asesor Religioso de los colegios Rosalía de Castro y Flavia, ambos en Padrón. Conjuntamente con la parroquia de Cruces, será también Administrador Parroquial de san Tomé de Sorribas y su unido de san Lourenzo de Seira en los periodos 1993-1996 y 2003-2010; y de san Pedro de Herbogo y santa María de Oín, del 2004 al 2013. En el año 2016, se le acepta la renuncia canónica a la parroquia de santa María de Cruces. Recibió sepultura en el cementerio parroquial de Pantiñobre.

El *Rvdo. Sr. D. José Ríos Gigirey* falleció el 7 de abril. Había nacido el 18 de marzo de 1928, en la parroquia de santa María de Trazo. Realizados los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote el 6 de junio de 1954, en la iglesia de san Martín Pinario por el Cardenal Arzobispo de Santiago. Ese año es nombrado Regente de San Cristóbal das Viñas, siendo Párroco de la misma a partir de 1958. A partir de 1962 impartirá la Enseñanza religiosa en el Instituto Social de la Mujer, y desde 1966, en el Instituto Eusebio da Guarda, de la ciudad de A Coruña. En 1967 se hará cargo de la Capellanía de la Casa Cuna. De 1968 a 1970, será Teniente Arcipreste de Faro. En 1970, es nombrado Párroco de san Bartolomé de Pontevedra, cargo que ejercerá hasta el año 1991. En este periodo será Subdelegado Diocesano del Concilio Pastoral de Galicia para el territorio de la Vicaría de Pontevedra; Arcipreste de Lárez (1976-

1978; 1990-1991); Vicario Episcopal Territorial de Pontevedra (1978-1984) y Rector del Santuario de la Peregrina (1981-1991). En 1991, volverá a la ciudad de A Coruña para atender la parroquia de santa Lucía. Ejercerá de Arcipreste de Catro Camiños, de 1996 a 2004. A partir del año 2005 será el Asesor Espiritual de la Unión Eucarística Reparadora. Además fue miembro del Consejo de Presbiterio (1979-1997) y miembro del Colegio de Consultores (1985-1997). En el año 2014, tras sufrir un accidente, es ingresado en el Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados de A Coruña, donde falleció. Recibió sepultura en el cementerio parroquial de Trazo.

El Rvdo. Sr. D. *Manuel Fernández Iglesias* falleció el 10 de abril. Nacido en la parroquia de santa María de Isorna, el 18 de octubre de 1934, realiza los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano y es ordenado sacerdote el 19 de diciembre de 1959, por Mons. Quiroga Placios en la iglesia de san Martín Pinario. Al año siguiente, será nombrado Ecónomo de la parroquia del Divino Salvador de Vións y su unida de santa Baia de Leiro y encargado del Divino Salvador de Cerneda. En 1961, recibe el nombramiento de Párroco de san Xoán de Santeles, encargándose también, a partir de 1974 de la parroquia de santa María de Aguións, y brevemente, en 1978, de las parroquias de santa Cristina de Veá y san Miguel de Cora. De 1978 a 1980, ejercerá de Arcipreste de Veá. En 1986, se traslada, como párroco, a santa Baia de O Araño. En el 2009, atenderá como Administrador Parroquial la feligresía de santa María de Asados. En el año 2019, se acepta la renuncia canónica a ambas parroquias. Recibió sepultura en su parroquia natal.

El Rvdo. Sr. D. *José Barreiro Paz* falleció el 10 de abril. Nacido el 11 de marzo de 1923 en la parroquia de santa María de Dúas Igrexas, realizados los estudios eclesiásticos en el Seminario

Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote, el 29 de junio de 1950. Ese mismo año, es nombrado Coadjutor de santa María de Caldas. En 1951, se traslada a las parroquias de santa María de Olives y su unida de santa Baia de Pardemarin, primero como Ecónomo y posteriormente como Párroco. En 1957, es nombrado Párroco de san Pedro de Lantaño y, al año siguiente, Párroco de san Xurxo de Codeseda, a la que renunciará en el año 2014. De 1984 a 1991, será Administrador parroquial de santa María de Nigoi. Recibió sepultura en su parroquia natal.

El Rvdo. Sr. D. *Luis Pastoriza Abelenda* falleció el 10 de abril. Había nacido el 6 de septiembre de 1931 en la parroquia de san Pedro de Valenza. Cursados los correspondientes estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar Compostelano, fue ordenado sacerdote por Mons. Quiroga Palacios, Cardenal-Arzobispo de Santiago, el 22 de marzo de 1958 en la iglesia de san Martín Pinario. Será nombrado, ese mismo año, Ecónomo de san Tomé de Monteagudo, siendo Párroco de la misma en 1960. Atenderá la parroquia san Pedro de Armentón durante el año 1975. En 1978, recibe el nombramiento de Ecónomo de Ntra. Sra. del Socorro de Caión, que juntamente con la de santa María de Noicela, desde 1987, regirá hasta su jubilación canónica en enero de este mismo año 2020. De 1978 a 1995, se haría cargo de la parroquia de san Pedro de Sorrizo. Recibió sepultura en su parroquia natal.

El M. I. Sr. D. *Celestino Pérez de la Prieta* falleció el 28 de abril. Había nacido en la localidad de Morerueta de los Infanzones el 15 de febrero de 1927. Realizó los estudios eclesiásticos en los seminarios de Zamora y Salamanca, donde obtiene el grado de licenciado en Sagrada Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca, también poseía la licenciatura en Filosofía y Letras por la Universidad Central de Madrid. Fue ordenado sacerdote el

19 de agosto de 1951, ejerciendo en la Diócesis de Zamora de Coadjutor de la parroquia de san Lázaro de la ciudad de Zamora y profesor en el Seminario Mayor; Vicerrector del Seminario Menor en Toro, de 1952 a 1956; Canónigo Archivero de la Catedral de Zamora de 1956 a 1960, que compaginará con los cargos de Consiliario Diocesano de la Juventud Femenina de Acción Católica, Capellán de las MM. Adoratrices de Zamora y Profesor de Religión en el Instituto de Segunda Enseñanza de Zamora. En 1960, oposita a la plaza de Canónigo Magistral de la SAMI Catedral de Santiago de Compostela, tomando posesión de la misma el 19 de septiembre. Ejercerá también labores docentes como profesor de Religión en las facultades de Filosofía y Letras y de Derecho de la Universidad de Santiago, de 1961 a 1970; desde 1970, será profesor de Filosofía en el Instituto de Enseñanza Media de A Estrada, de la que llegará a ser Catedrático, y en el Instituto Gelmírez de Santiago. En el año 2013, pasa a la condición de Canónigo Emérito, residiendo en Madrid donde falleció.

D.E.P.

MANOS UNIDAS

Aportaciones de parroquias, colegios e instituciones en la Delegación de A Coruña - Campaña LX (2019)

ARCIPRESTAZGO DE CATRO CAMINOS	19.644,49 €
DIVINA PASTORA.....	4.486,20 €
SAN PABLO 6.030,00 €	
SAN PEDRO DE MEZONZO.....	4.560,00 €
SAN ROSENDO.....	1.300,00 €
SANTA LUCÍA.....	3.267,72 €
ARCIPRESTAZGO DE FARO 3.708,80 €	
SAN JORGE.....	420,00 €
SAN JOSÉ.....	1.794,54 €
SANTA MARÍA Y SANTIAGO.....	364,26 €
SANTO TOMÁS.....	1.130,00 €
ARCIPRESTAZGO DE MONELOS.....4.275,02 €	
A RESURRECCIÓN DO SEÑOR.....	445,20 €
NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA.....	745,22 €
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN.....	888,32 €
SAN CRISTÓBAL DAS VIÑAS.....	140,78 €
SAN JUAN BAUTISTA.....	660,00 €
SAN VICENTE DE ELVIÑA.....	75,50 €
SANTA GEMA.....	470,00 €
SANTA MARÍA DE OZA.....	450,00 €
SANTA TERESA.....	400,00 €
ARCIPRESTAZGO DE RIAZOR.....14.926,63 €	
LARÍN.....	240,00 €
MONTEAGUDO.....	230,00 €
NUESTRA SEÑORA DE LOS ROSALES.....	865,40 €
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.....	300,00 €

NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO	75,05 €
PASTORIZA	9.994, 59 €
SAN ANTONIO.....	500,00 €
SAN FRANCISCO JAVIER	960,00 €
SAN PEDRO DE VISMA.....	41,10 €
SAN PÍO X Y SAN ROQUE	895,87 €
SANTA MARGARITA	824,62 €
ARCIPRESTAZGO DE ALVEDRO	6.395,69 €
ALMEIRAS	862,00 €
BRIVES.....	20,00 €
CAMBRE, SANTA MARÍA.....	5.000,00 €
CECEBRE.....	30,00 €
CELA	20,00 €
IÑÁS	55,00 €
NÓS	36,69 €
ORRO.....	222,00 €
PRAVÍO	19,00 €
SUEIRO	131,00 €
ARCIPRESTAZGO DE BERGANTIÑOS.....	8.249,16 €
AGUALADA	68,00 €
ANLLÓNS	320,00 €
ARDAÑA.....	55,00 €
ARTES	220,00 €
BERDILLO	200,00 €
BERTOIA	50,00 €
BRANTUAS	245,00 €
CABOVILAÑO-GOLMAR-SOUTULLO	618,00 €
CAIÓN	382,00 €
CANCES	50,00 €
CAPILLA DE A GRAÑA	250,00 €
CAPILLA DE LANGUEIRÓN.....	80,00 €

CARBALLO	900,00 €
COIRO-ERBOEDO-SOANDRES	735,00 €
CORME, NTRA. SEÑORA DE LOS REMEDIOS	250,00 €
CORME, SAN ADRIÁN	50,00 €
COSPINDO	1.035,00 €
COUSO	47,00 €
CUNS	29,00 €
FERREIRA	33,00 €
GOIÁNS	35,00 €
LEMA	85,00 €
LEMAIO	40,00 €
LENDO	109,89 €
LESTÓN	510,00 €
MALPICA	163,05 €
NOICELA	60,00 €
OZA, SAN BREIXO	50,00 €
PAZOS, DIVINO SALVADOR	195,00 €
RAZO	50,00 €
RUS-ANXERIZ	350,00 €
SÍSAMO	35,00 €
SOFÁN	382,00 €
TALLO-BUGALLEIRA	45,00 €
TELLA	160,00 €
TORÁS	233,64 €
VILAÑO	73,97 €
VILELA	30,00 €
XORNES	24,61 €
ARCIPRESTAZGO DE BEZOUÇOS	4.860,21 €
A CAPELA	400,00 €
ARES	419,64 €
BARALLOBRE	250,00 €

CAAMOUCO	66,61 €
CERVÁS	69,56 €
FENE, DIVINO SALVADOR.....	545,00 €
FRANZA.....	1.332,00 €
LIMODRE.....	416,00 €
LUBRE.....	85,40 €
MANIÑOS	56,00 €
PERLÍO.....	425,00 €
PIÑEIRO	355,00 €
SILLOBRE.....	390,00 €
SOASERRA.....	50,00 €
ARCIPRESTAZGO DE CERVEIRO	2.375,47 €
DORNEDA	75,50 €
MEIRÁS.....	254,77 €
MOSTEIRÓN	143,95 €
OLEIROS.....	275,00 €
OSEDO	347,36 €
SERANTES-MAIANCA	50,00 €
U.P. BERGONDO	1.134,71 €
VEIGUE.....	94,18 €
ARCIPRESTAZGO DE PRUZOS	313,82 €
VERINES.....	313,82 €
ARCIPRESTAZGO DE XANROZO	882,14 €
CRENDES.....	75,00 €
IGLESIA DE SANTO DOMINGO.....	196,40 €
MABEGONDO.....	100,00 €
ORTO 50,00 € SANTA MARÍA DE BETANZOS ..	124,67 €
SANTIAGO DE BETANZOS	210,00 €
SANTUARIO OS REMEDIOS	126,07 €

INSTITUCIONES RELIGIOSAS	3.474,55 €
COMPAÑÍA DE JESÚS	1.453,73 €
IGLESIA DE SANTO DOMINGO.....	300,00 €
MISIONERAS DE CRISTO SACERDOTE	100,00 €
PADRES REDENTORISTAS	1.620,82 €
COLEGIOS	4.186,61 €
CRISTO REY O CARBALLO	2.576,50 €
SALESIANOS.....	1.610,11 €
DELEGACIÓN COMARCAL DE BETANZOS ...	3.054,10 €

VIDA DIOCESANA

Año Santo Compostelano

La primera parroquia que acogió la imagen del Apóstol Santiago que peregrinará por las distintas parroquias de la Diócesis fue la de Santiago de Boimorto. El 1 de marzo, el Sr. Obispo Auxiliar presidió la Eucaristía en esta parroquia. La imagen continuó su recorrido por la parroquia de san Xoán de Touro, los días 3, 4 y 5 de marzo, y recaló en Santiago de Arzúa, los días 6, 7 y 8 de marzo.

Conferencia Episcopal Española

Del 2 al 6 de marzo, se celebró en la sede la Conferencia Episcopal Española la CXV Asamblea Plenaria, en la que participaron el Sr. Arzobispo y su Obispo Auxiliar. En esta Asamblea, se procedió a renovar todos los cargos de la Conferencia Episcopal, excepto el de Secretario General, aplicando los nuevos estatutos que rigen la misma y que habían sido aprobados en la anterior sesión.

El Sr. Arzobispo es miembro nato de la Comisión Permanente y fue asignado a la Comisión Episcopal de Clero y Seminarios. Por su parte, el Sr. Obispo Auxiliar quedó asignado a la Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana, siendo elegido Presidente de la Subcomisión episcopal de Acción Caritativa y Social.

Seminario Menor

Del 2 al 7 de marzo, el Seminario Menor de la Asunción celebró la VIII Semana Cultural San Rosendo para festejar a su co-patrón. El Sr. Rector fue el encargado de inaugurar esta Semana, cuya primera conferencia corrió a cargo del escritor D. Xosé Antonio

Neira Cruz, que expuso el tema “La Galicia que conoció Cosme III de Medici”. Finalizada la conferencia se inauguraron las exposiciones: “Centenario da Revista Nós: Relato dunha época”, “Agatha Christie, la reina del crimen” y “El Camino Kumano, el Camino de Santiago Japonés”. Por la tarde de este primer día, el actor D. Manuel Manquiña interpretó su obra “Relatos negros”, un espectáculo basado en relatos de Roald Dahl.

El martes, día 3, todos los alumnos se desplazaron a la Cidade da Cultura para visitar la exposición “Galicia, un relato para el mundo”. Al día siguiente, a primera hora, se visitaron los museos de la Catedral y el de Historia Natural de la Universidad de Santiago. Mientras tanto, el grupo de teatro interpretaba la obra “Los diez negritos” de Agatha Christie, teniendo como espectadores a los alumnos de los Colegios Juventud y Antón Fraguas de Santiago y del Seminario Menor de Ourense. Por la tarde, repetiría la función para el público en general, que aportó un quilo de alimentos como entrada. La jornada se completó con una charla con D. Pablo Graña Alonso, campeón del mundo de piragüismo, y D. Noel Domínguez Martín, internacional con la selección española de piragüismo.

El día 5 se centró en la tecnología. El Prof. de la Universidad de Santiago, D. Juan Pedro Ortiz Sanz, habló sobre *D3mobile*, a la que siguió un taller práctico sobre escaneado 3D de objetos reales con el móvil. Por la tarde, se celebraron los juegos y actividades deportivas, finalizando el día con el rezo solemne de las I Vísperas de san Rosendo, presididas por el Sr. Rector, y en las que participaron la comunidad del Seminario Mayor.

El día 6, antes de la Misa Solemne presidida por el Rector del Seminario Menor, la Prof. de la USC, D.^a María Teresa Amado Rodríguez, pronunció la conferencia de clausura que versó sobre “El teatro en Grecia: mucho más que un espectáculo”.

El día 7, se reunieron miembros de las diferentes promociones que estudiaron en el Seminario Menor. Un reconocimiento a las promociones que cumplían 25 y 50 años, la Eucaristía y la comida de fraternidad fueron los actos que cerraron esta VIII Semana Cultural.

El 5 de marzo, la Consellería de Cultura publicó en el Diario Oficial de Galicia la Resolución de 18 de febrero de 2020, de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural, por la que se incluye en el Catálogo de Patrimonio Cultural de Galicia al Seminario Menor de la Asunción de Santiago.

Formación Permanente del Clero

El 2 y el 9 de marzo, se celebró en A Coruña y Santiago de Compostela, respectivamente, la tercera de las sesiones de la Formación Permanente para el Clero en las Vicarías. El ponente fue D. Germán Hermida que trató el tema de “Conservación del Patrimonio histórico-artístico”.

Hijas de la Natividad de María

Las Hijas de la Natividad de María, juntamente con la Cátedra “Baltasar Pardal” del Instituto Teológico Compostela y la Delegación Diocesana de Catequesis, organizaron la XV Jornada sobre la Vida y Obra del Venerable Baltasar Pardal Vidal. La religiosa de la Compañía de María Nuestra Señora, María Ángeles Martínez Pérez, expuso el tema “Don Baltasar, Amigo de Dios y Profeta”, el día 3 de marzo en el Salón de Actos de La Grande Obra de Atocha en A Coruña, y, el día 5, en el Instituto Teológico Compostelano.

Archicofradía del Apóstol Santiago

Del 6 al 8 de marzo, se celebró en la ciudad de Santiago el V Encuentro Mundial de Cofradías del Apóstol y Asociaciones del

Camino de Santiago, organizado por la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

La inauguración, que tuvo lugar en el Hostal dos Reis Católicos, fue presidida Mons. Julián Barrio Barrio, que pronunció la conferencia inaugural con el título de *La Archicofradía del Apóstol Santiago y el Año Santo 2021*. El Sr. Arzobispo estuvo acompañado por el Sr. Conselleiro de Cultura, D. Román Rodríguez González; el Sr. Alcalde de Santiago de Compostela, D. Xosé Antonio Sánchez Bugallo; el Sr. Deán de la Catedral de Santiago, D. Segundo Pérez López y el Sr. Presidente de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago, D. Ángel González Fernández. A continuación se presentó un documental francés sobre el “Camino de Santiago, 1952”, a cargo de D.^a Adeline Rucquoi.

El sábado 7, comenzó con la presentación de dos ponencias “Las cofradías después de Trento, un instrumento de reforma y de transformación espiritual para los fieles (siglos XVI-XIX)”, por D. Domingo González Lopo, y “Arte y cultura en el Camino de Santiago. Por sus catedrales de España”, por D. José Manuel García Iglesias. Esta jornada se completó con tres Paneles que trataron los temas “El Camino de Santiago como vertebrador de Europa”, “Perspectivas del Año Santo Compostelano 2021” y “Experiencias sobre la labor de las Cofradías y Asociaciones en su desarrollo ordinario y con vistas al Año Santo Jacobeo 2021”, finalizando con un espacio de exposición y debate sobre experiencias, proyectos y propuestas de cofradías y asociaciones.

El último día, estaba previsto que participara en la sesión de clausura la Dra. Linda Ghisoni, Subsecretaria para los laicos, del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida de la Santa Sede, pero por la pandemia no pudo desplazarse a Santiago. Se leyó su conferencia que versaba sobre “La implicación de las

organizaciones de laicos en la promoción de acontecimientos como el Año Santo Jacobeo”. La Misa del Peregrino y la visita al Pórtico de la Gloria fueron los actos finales.

El Encuentro contó con 11 países representados: España, Reino Unido, Portugal, Brasil, Alemania, Venezuela, Francia, Polonia, Luxemburgo, Italia y Filipinas. Las entidades representadas fueron: Confraternity of Saint James (Reino Unido), Centro de Estudos Jacobeus (Portugal), Cofradía del Apóstol Santiago de Vigo, Sankt Jakobus Bruderschaft Bamberg (Alemania), St. Jakobus Gesellschaft de Berlin-Brandenburg (Alemania), Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Ávila, Cofradía del Apóstol Santiago de Caracas (Venezuela), Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, Asociación de Municipios del Camino de Santiago, Cofradía de Santiago de Wieckawicah Cracovia (Polonia), Cofradía de Santiago de Luxemburgo, Real, Ilustre, Fervorosa y Muy Antigua Hermandad de Santiago Apóstol y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo del Buen fin, María Santísima de las Angustias de Aznalcazar, Asociación Espaço Jacobeus de Portugal, Cofradía de Santiago de Compostela-Marzo Zero de Fortaleza (Ceará-Brasil), Cofradía de Santiago Apóstol de Madrid, Venerable Confraternita di San Giacomo Maggiore Apostolo de Capizzi (Sicilia), Confraria do Apostolo Santiago do Rio de Janeiro (Brasil), Asociación Internacional Cofradía Canteros Hospitalarios de San Columbano, Asociación Internacional de Peregrinos Ave Fénix, Associação de peregrinos Via Lusitana, Ajova (Asociación Jacobea Vallisoletana), Fundación Acogida Cristiana en los Caminos, Asociación de amigos del Camino de Santiago de China, Beijing Camino Int'l Cultural Exchange Center, Fraternidad Internacional del Camino de Santiago, Confraria da Rainha Santa Isabel, Badische Jakobus-Gesellschaft, Cofradía de Santiago

Apóstol de A Coruña, Asociación Cultural Libredón, Cofradía Nuestra Señora de Eunate, Diócesis de Tui-Vigo (Delegación Camino de Santiago), Cofradía del Apóstol Santiago de Pontevedra, Saint James Way European Association, Amigos del Camino Portugués a Santiago, Asociación Iacobus, y la Cofradía de Santiago de Tui e Baixo Miño.

Parroquia de Sanxenxo

El 6 de marzo, el Obispo Auxiliar presidió la Eucaristía en la parroquia de san Xínés de Padriñán, con ocasión del Triduo en honor al Nazareno, organizado por la Cofradía del Nazareno y del Santao Sepulcro.

Visita Pastoral

El Sr. Arzobispo continuó la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Alvedro. El 7 de marzo, en la Casa Rectoral de la parroquia de santa María de Cambre, mantuvo un encuentro con los colaboradores pastorales de todo el Arciprestazgo. Al día siguiente, realizó la Visita a las parroquias de san Paio de Brexo y santa María de Cambre.

El Sr. Obispo Auxiliar comenzó la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Arousa. El 7 de marzo, realizó la Visita en la parroquia de santo Estevo de Tremoedo; y, el día 8, en las parroquias de san Pedro de Cea, santa María de Rubiáns y santa Baía de Arealonga de Vilagarcía de Arousa.

BIBLIOGRAFÍA

SÁIZ MENESES, José Ángel, *Los Cursillos de Cristiandad. Génesis y Teología*, BAC, Madrid 2018-3ª

Mons. Sáiz Meneses, obispo de Terrassa y consiliario nacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, presentó este libro sobre el origen y teología de los Cursillos de Cristiandad, renovando con él las ediciones anteriores. Está dirigido a los miembros del Movimiento de Cursillos de Cristiandad pero también a cualquier cristiano que quiera vivir su fe en vanguardia y hacer presente en la sociedad el auténtico espíritu del Evangelio.

“Cursillos de Cristiandad” tiene desde sus orígenes una impronta apostólica y evangelizadora que lo sitúa en total sintonía con la misión pastoral de la Iglesia en el mundo actual.

El libro analiza las bases doctrinales, los medios y la técnica que sigue. Con esta obra D. José Ángel se dirige a los miembros del Movimiento de Cursillos de Cristiandad pero también a cualquier cristiano que quiera vivir su fe en vanguardia y hacer presente en la sociedad el auténtico espíritu del Evangelio.

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad es uno de estos carismas que el Espíritu Santo ha suscitado en orden a la edificación de la Iglesia y a la evangelización del mundo. Surgió en Mallorca en la década de los años 40 del pasado siglo después de una maduración que duró varios años a través de la preparación de la peregrinación de los Jóvenes de Acción Católica a Santiago de Compostela, que tuvo lugar en el mes de agosto de 1948. En aquellos momentos surge un grupo de jóvenes de Acción Católica en Mallorca que perciben y señalan la falta de coherencia entre la fe y la vida. Según ellos, se está cayendo en el conformismo y la inoperancia apostólica.

Un factor providencial será el marco que aglutine este caudal de energías: **La peregrinación a Santiago de Compostela**. Las actividades preparatorias de esta peregrinación propiciarán esta sinergia de corazones, mentes, experiencias, contenidos, gracia de Dios. Nace así el Cursillo de Cristiandad y nace el Movimiento de Cursillos de Cristiandad: **un método y un movimiento de evangelización** que se sitúan en el ministerio profético de la Iglesia, en el ministerio de la palabra, más concretamente, en la proclamación del kerigma, y que tienen como nota específica la evangelización de los ambientes.

El **primer objetivo del MCC es hacer posible que el sujeto conozca y viva “lo fundamental cristiano”** mediante el anuncio kerigmático del acontecimiento de Cristo, “por la vía de la amistad” y del encuentro comunitario. Pero no se trata solamente de que el creyente conozca y viva su fe privadamente o en un grupo cerrado, sino que, además **-segundo objetivo-** tiene que ser **“fermento en los ambientes”**, difundiendo su fe vivida e invitando al encuentro con Cristo.

Para conseguir estos objetivos el MCC utiliza una metodología clasificada en tres etapas: pre-Cursillo, Cursillo y post-Cursillo. Esto se consigue a través de dos instrumentos: la Reunión de grupo y la Ultreya.

José Luis Dorelle Iglesias

SUMARIO

ARZOBISPO

- 1.- Felicitación Pascual283
- 2.- Carta Pastoral en el Día del Seminario286
- 3.- Carta Pastoral en la Jornada de Defensa por la Vida ...292

COVID 19

- 1.-Crónica.....298
- 2.-Provincia Eclesiástica300
- 3.-Cartas del Sr. Arzobispo.....312
- 4.-Artículos del Sr. Arzobispo341
- 5.-Oración del Sr. Arzobispo347
- 6.-Obispo Auxiliar.....348
- 7.-Nota de la Delegación Diocesana de Liturgia.....354
- 8.-Conferencia Episcopal Española.....356

CANCILLERÍA

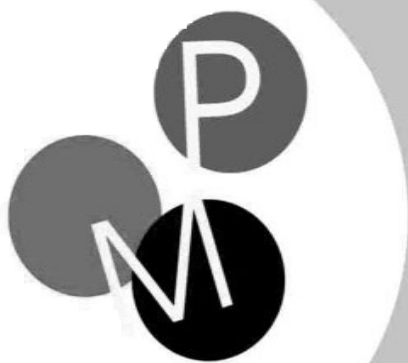
- 1.- Nombramiento364
- 2.- Sagradas Órdenes.....364
- 3.- Sacerdotes fallecidos.....364

MANOS UNIDAS

- Delegación de A Coruña.....369

VIDA DIOCESANA.....374

BIBLIOGRAFÍA.....380



Electricidad Fontanería Calefacción
Energía Solar

- Calefacción para templos
- Renovación de iluminación en ahorro energético
- Presupuesto sin compromiso

C/Rafael Dieste, 12 15960 RIVEIRA.
Telf. 61912990 e-mail: info@mp-instalaciones.com
www.mp-instalaciones.com



ELEMAR NOR, S.L.
COMUNICACIONES



BOUYER

PROYECTOS, INSTALACIONES Y MANTENIMIENTO

- **Megafonía**
- **Calefacción**
- **Campanas nuevas y refundición**
- **Electrificación de campanas**
- **Campanarios electrónicos**
- **Yugos**
- **Iluminación artística LED**
Menor consumo.
Mayor duración y luminosidad
- **Instalaciones eléctricas**



Al servicio de la Iglesia desde 1989

Le ofrecemos montaje provisional y presupuesto sin compromiso

ELEMAR NOR, S.L.
Polígono Icaria. C/ Ícaro, 32
15172 A Coruña
981 63 56 59
elemarnor@elemarnor.com

Empresa inscrita en el Registro de Instaladores de Telecomunicación.
Nº Reg. 3019



Quiros electrónica s.l.

DISTRIBUIDOR Y SERVICIO TECNICO OFICIAL

BOUYER

(TITO)

Rua Xulián Estévez, 26 36207 VIGO (PONTEVEDRA)-Tel.Fax 986224547-Tel.Móviles 607 77 66 83/84/85

Nº PCI/14/ POR LA DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD Y Nº DE INSCRIPCCION EN EL REGISTRO INDUSTRIAL 36/21.499

**SONIDO
PROFESIONAL
MEGAFONÍA**



UDE

UDE®

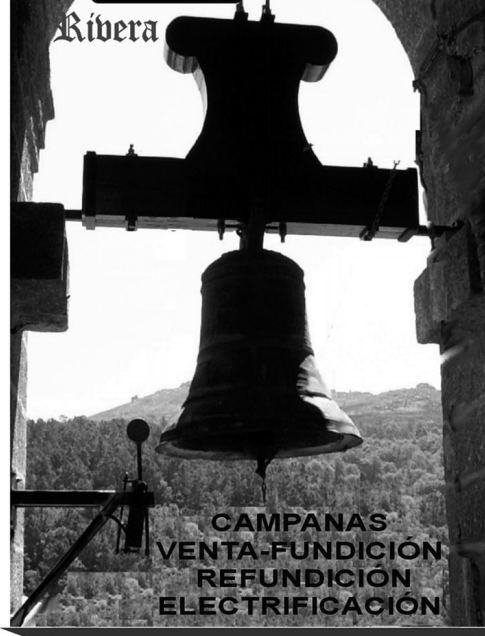


Sanha TOA

Distribuidor oficial exclusivo para Galicia



Ribera



**CAMPANAS
VENTA-FUNDICIÓN
REFUNDICIÓN
ELECTRIFICACIÓN**

MAS DE 35 AÑOS SONORIZANDO IGLESIAS NOS AVALAN VISITE NUESTRAS NUEVAS INSTALACIONES DONDE PODRÁ ENCONTRAR TODOS LOS AVANCES TÉCNICOS EN MEGAFONÍA AMPLIFICADORES MICROFONOS-COLUMNAS Y EN CAMPANAS-ELECTRIFICACIONES-YUGOS-ESFERAS-CARILLONES-ETC.

SOLICITE PRESUPUESTO Y DEMOSTRACION SIN NINGÚN COMPROMISO

**TELEFONIA
CENTRALITAS**

Panasonic



SONY®

**DETECCION
DE INCENDIOS**



MASTERVOLT

OPTIMUS

**ORGANOS
LITURGICOS**

AHLBORN®



SONIDO LITURGICO Y PROFESIONAL

DESDE EL AÑO 1630

CAMPANAS OCAMPO

Nuestros años de trabajo y seriedad nos abalan

Somos fabricantes de campanas desde el año 1630 y seguimos realizándolas de la misma forma que en esa época, sin cambiar nada, tanto en la aleación del metal como en el proceso de fabricación de los moldes.

Entre nuestras obras más conocidas se encuentran las cuatro campanas realizadas para la Catedral de la Almudena, cuyo peso oscilaba entre los 2800kg, de la mayor, a los 1300kg, de la más pequeña. Dichas campanas se encuentran en la torre izquierda de la Catedral, llamada, por dicha obra, torre de los Gallegos. También tenemos varias campanas en la Catedral de Santiago de Compostela para la cual fue realizada la última en el año 1995.

Aparte de campanas nuestra empresa también realiza los siguientes trabajos.

Realizamos informes y presupuestos del estado de campanas y campanarios por peligro de desprendimiento de yugos y herrajes sin costo para el cliente.

Cambio de yugos y herrajes.

Electrificación de campanas mediante martillos electromecánicos.

Dirección y contacto

Arcos da Condosa, Badoucos 9
Caldas de Reis (Pontevedra)
Telf. - **607140658**
ocampoartes@gmail.com

ADOLFO GARRIDO FERNÁNDEZ

PINTORES Y RESTAURADORES

de Altares, Retablos, Imágenes, Andas, etc.

con oro de ley de 24 quilates

y otras técnicas de pinturas y restauración

– según lo requiera cada obra

– según su antigüedad y estilo

32830 PARDERRUBIAS (ORENSE)

Teléfono (988) 26 02 15 (689) 55 45 15



Librería Egeria

La Cultura Católica para un mundo nuevo

Libros religiosos y todo tipo de artículos para celebraciones litúrgicas:

- ✦ Orfebrería
- ✦ Ornamentos para el culto
- ✦ Sagrarios
- ✦ Imágenes religiosas
- ✦ Cruces y crucifijos
- ✦ Lampadarios
- ✦ Incensarios
- ✦ Ropa litúrgica
- ✦ Camisas clergyman
- ✦ Iconos
- ✦ Rosarios
- ✦ Medallas
- ✦ Estampas y Posters
- ✦ Velas
- ✦ Formas y vino de misa
- ✦ Dvds, música y cine
- ✦ Material catequético
- ✦ Papelería

Puede solicitar su libro o artículo, por teléfono o email.



Plaza de la Inmaculada, 5 | 15704 Santiago de Compostela
Tlf.: 981 562 789

www.libreriaegeria.com - egeria@libreriaegeria.com

Imprenta

ARigraf

Artes Gráficas

 Noroeste Gráfico Impresor, S.L.

- Edición de libros y revistas
- Encuadernación de libros y boletines
- Calendarios Personalizados
- Estampas Religiosas
- Sellos
- Impresión Hojas parroquiales
- Diseño y maquetación
- Envíos postales

Tfno.: 981 54 96 00

arigraf@arigraf.es

www.arigraf.es

Tras da Estivada, 3 - Montouto
15894 Teo (A Coruña)